

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO DE BARQUISIMETO
LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA**

**GESTIÓN DEL DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA CULTURA
POPULAR PARA EL FORTALECIMIENTO
DE LA IDENTIDAD REGIONAL**

Proyecto de Trabajo de Grado para optar al Grado de Magister en Educación
Mención Gerencia Educacional

Autor: Orlando Santeliz
Tutora: Aida Villarreal

Barquisimeto, Abril 2017

ACEPTACION DEL TUTOR

Por la presente hago constar que he leído el proyecto de Trabajo de Grado, presentado por el ciudadano Orlando Santeliz, para optar al Grado de Magister en Educación, Mención Gerencia Educacional, cuyo título tentativo es gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional; y que acepto asesorar al estudiante, en calidad de tutor, durante la etapa de desarrollo del Trabajo hasta la presentación y evaluación.

En la Ciudad de Barquisimeto, a los treinta días del mes de abril del año 2017.

Magister. Aida Villarreal

C.I.

CONTENIDO

	pp.
Resumen.....	iv
EL PROBLEMA.....	01
Planteamiento del problema.....	01
Objetivos de la Investigación.....	09
Justificación de la Investigación.....	10
MARCO TEÓRICO.....	13
Antecedentes de la Investigación.....	13
Bases teóricas.....	17
Bases Legales.....	56
METODOLOGÍA.....	60
Naturaleza de la Investigación.....	60
Tipo de Investigación.....	61
Diseño de la Investigación.....	62
Variable en Estudio.....	63
Sujetos de Estudio.....	65
Técnica e Instrumentó de Recolección de Datos.....	65
Validez.....	68
Confiabilidad.....	68
Procedimiento.....	68
Técnica de Análisis de Datos.....	69
Referencias.....	70

**REPÚBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA EXPERIMENTAL LIBERTADOR
INSTITUTO PEDAGÓGICO “LUIS BELTRÁN PRIETO FIGUEROA”
BARQUISIMETO –LARA**

Línea de investigación: Identidad memoria y escenario social

**GESTIÓN DEL DOCENTE EN LA ENSEÑANZA DE LA CULTURA
POPULAR PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA IDENTIDAD
REGIONAL**

Autor: Orlando Santeliz
Tutora: Aida Villarreal
Mes y año: Abril, 2017

RESUMEN

La presente investigación tiene como propósito fundamental analizar la gestión de los docentes sobre la enseñanza de la cultura popular para el fortaleciendo de la identidad Nacional en la Unidad Educativa Estatal “Carmen Fernández De Leoni”. Se ubica en un estudio de campo y de tipo descriptivo a través de una metodología orientada desde el paradigma positivista con un enfoque cuantitativo. Los sujetos de estudio estarán conformados por los diez (10) docentes de Educación Primaria que laboran en la organización objeto de estudio. Los datos serán recabados mediante la técnica de la encuesta, a través de un instrumento tipo cuestionario de varias alternativas de respuesta, validado en su contenido a partir de la técnica de juicio de expertos y su confiabilidad será determinada utilizando el coeficiente de confiabilidad y consistencia interna denominado Alfa de Cronbach, para el análisis de los datos se tomaran en cuenta los criterios de la estadística descriptiva presentándose en cuadros de frecuencias y gráficas de barra, de esta manera se espera obtener la conclusiones y recomendaciones correspondientes al estudio realizado.

Descriptor: gestión del docente de aula, cultura popular, identidad regional

SECCIÓN I

EL PROBLEMA

Planteamiento del Problema

En los distintos escenarios de la sociedad globalizada la pedagogía orientada a la enseñanza del acervo cultural en el aula afronta grandes desafíos en los actuales momentos porque la cultura y la educación son indispensables para el desarrollo integral del individuo y el fortalecimiento de la identidad cultural. En los últimos tiempos el docente de aula, se convierte en un gerente por cuanto le corresponde gestionar de manera efectiva el proceso de enseñanza y aprendizaje de los educandos a su cargo, por lo tanto, necesita asumir un mayor compromiso en cuanto a la formación en valores culturales de las nuevas generaciones, sobre todo con la evolución constante de las sociedades que necesitan que sus ciudadanos estén conscientes de su propia identidad, por ello, para lograrla requieren de la enseñanza de la cultura popular, puesto que es la esencia de la vida en la que los seres humanos se interrelacionan entre sí en una determinada sociedad.

Lo planteado con respecto a la cultura popular tiene su apoyo en las ideas de Colom y Cubero (2001) cuando manifiestan que “educar es desarrollar un proceso permanente mediante aprendizaje de formación personal, social y cultural orientado por un sistema axiológico y moral que propicie la capacidad crítica y de adaptación innovadora en el hombre” (p. 22); es decir, que educar es una actividad muy importante para el individuo, porque a través de ella, el individuo desarrolla habilidades sociales, culturales y humanas que le permiten interactuar constantemente en la sociedad. Por otra parte, Valdés y Rogel (2010), definen la cultura popular como un “fenómeno auténticamente popular en el que se resumen todas las tradiciones y costumbres de un pueblo donde se mezclan las diferentes culturas que lo conforman”. (p 15), por lo tanto, este fenómeno requiere ser internalizado desde la

escuela por los individuos, y el docente, tiene el deber de fomentar la cultura de su región y del país para lograr que el estudiante adquiera una conciencia e identidad que le permita sentirse parte importante de las mismas y conozca su cultura

De esta manera, la identidad cultural que adquiere en el ámbito educativo, de acuerdo con los autores, le enseña a los estudiantes a conocer los espacios socio-culturales que servirían como base para el fortalecimiento de los valores que forman parte de su entorno social y cultural a través de la escuela y la comunidad. Además, el docente como gerente de aula, desde la escuela propicia las condiciones para el desarrollo de potencialidades y habilidades de los estudiantes a través de diversas actividades que resalten el patrimonio artístico cultural de su región.

Sin embargo, Valdés y Rogel (2010), mencionan que a pesar de esta función del docente en el desarrollo de una identidad cultural en los estudiantes es fundamental en su gestión educativa, se observan debilidades significativas en el proceso desarrollado en las escuela, que según los autores, no pasan de ser simples actos culturales presentados en un determinado momento y no dejan ninguna enseñanza como tal sino que se cumplen como un requisito para celebrar una fecha patria u otra actividad cultural que no es constante dentro de la organización.

En este orden de ideas, el sistema educativo venezolano se orienta hacia una constante dinámica de innovaciones cuyo origen corresponde a la búsqueda del mejoramiento de la calidad educativa, como estuvo pautado en los postulados del Proyecto Educativo Nacional emanado por el Ministerio de Educación en el año de 1999, donde la educación debía ser vista como un proceso continuo, constante y complejo que involucra a las personas y a la sociedad en general, a su vez contribuir con el cambio de conducta en el educando para que sea positivo en la medida que le permita desarrollar todas sus potencialidades, habilidades y capacidades.

Esta postura, asumida en ese año, aun sigue vigente con los cambios que se generaron en cuanto a la gestión desarrollada por el docente en el aula con la enseñanza de la cultura y tal como lo plantea el Ministerio de Educación (ob.cit), se consolida como una manera de fortalecer la cultura de la nación, enseñando a los estudiantes su propia identidad como ciudadanos venezolanos.

De allí, que la educación del ser humano impartida en la escuela comienza desde la más temprana edad, cuyo fin principal formar al hombre para la vida, a través de la gestión de los procesos pedagógicos acordes con la realidad de la educación general, fomentando en el educando el amor por lo propio, el arraigo de las costumbres, valores y tradiciones muy necesarias para el ser humano como parte importante de un país a través de la cultura popular. La cual se encuentra referenciada en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en su Artículo 101, cuando establece que el “Estado garantizará la emisión, recepción y circulación de la información cultural. Los medios de comunicación tienen el deber de coadyuvar a la difusión de los valores de la tradición popular...”, igualmente, en el Artículo 102, el cual reza que:

la educación es considerada como un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria(.....) y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social consustanciados con los valores de la identidad nacional, (...) promoverá el proceso de educación ciudadana de acuerdo con los principios contenidos de esta Constitución y en la ley.

Es importante resaltar, que en Venezuela dentro de los objetivos del currículo del subsistema de Educación Básica en el nivel de Educación Primaria, propuesto por el Ministerio del Poder Popular para la Educación (2007), aun vigente, esa identidad cultural que plantea este artículo de la constitución está presente, porque a través de él, se aspira que los estudiantes reconozcan y valoren la cosmovisión de los pueblos y comunidades, la identidad étnica y cultural, los valores, costumbres y tradiciones ancestrales para fortalecer la conciencia histórica y la unidad de la Nación Venezolana multiétnica y pluricultural, de esta manera establece la cultura como un componente curricular vinculado al proceso integral.

Asimismo, en la concepción de la educación como elemento fundamental para el desarrollo del ser social, se propone un currículo participativo, flexible y contextualizado, que atienda a las necesidades reales de los educandos, a partir de las características, intereses, motivaciones, sentimientos, manera de actuar y todo aquello que se requiere para un aprendizaje efectivo y significativo, y que lleve a la práctica lo establecido en la Carta Magna, el cual se logra a través del proceso de gestión que desarrolle el docente en el aula.

En ese sentido, Lanz (2010), afirma que con el componente cultura y el eje integrador interculturalidad, se pretende que dentro de las escuelas se abra un espacio para el fortalecimiento de las tradiciones y a la vez se crea una cultura propia renovadora que haga frente a las crítica a las costumbres foráneas que invaden, según el autor a los pueblos. Es por ello que, los desafíos de la pedagogía cada vez son mayores en los actuales momentos en la que se aprecia la influencia de otras culturas que en algunos casos contribuye con el deterioro de la cultura autóctona.

Igualmente, el autor considera que lo que para nadie es un secreto que la juventud especialmente la de esta década adoptan distintas culturas ajenas a su país natal por medio de los agentes socializadores, el cine, la televisión o el internet, que incide el olvido de muchas creencias, mitos, costumbres y tradiciones nacionales. No obstante, la cultura popular es considerada como una de las mejores herencias de los antepasados que fueron dejando sus costumbres y tradiciones a las generaciones futuras, porque a través de ellas, se muestran las creencias, manera de pensar y valores de un pueblo.

Sin embargo, comenta Mejías (2010), que a pesar de ser importantes en la vida de un pueblo, en la mayoría de las veces en los planes educativos desarrollados por los docentes desconocen su enseñanza como un elemento fundamental para afianzar la identidad regional y sólo se nombran como parte de un contenido que hay que desarrollar en un determinado período de la planificación diaria, en la mayoría de los casos siendo olvidadas o son del todo desconocidas, por ello el rescate de la cultura tiene gran valor para quienes aman lo propio, y es tarea del docente enseñarlas en todo el proceso educacional que se lleva a cabo en la educación primaria.

Igualmente, manifiesta la autora que “un país sin tradiciones es un país que perderá fácilmente su idiosincrasia e identificación” (p.56). Lo cual refuerza por lo planteado por Avilés (citado en Mejías, ob.cit) cuando dijo una vez lo siguiente: "El día que las tradiciones se pierdan totalmente, se habrá perdido la identidad de la nación” (p.102). Por lo tanto, al afianzar la cultura popular el docente, durante su gestión debe entender, comprender y tomar conciencia de lo importante que es para un país, por lo que hay que tener presente que al incentivar el amor por la cultura, las costumbres y tradiciones se está enseñando al educando amar a su patria desde la más temprana edad y además se enseña a valorar lo propio, creando una identidad regional en el educando.

Así pues, la escuela como una institución, según Mejías (ob.cit), a través de la gestión docente requiere crear los espacios necesarios para el desarrollo de las actividades culturales; por lo tanto, el profesorado tiene el compromiso y la responsabilidad actualizar conocimientos sobre la cultura popular venezolana para lograr en los educando a su cargo formen una conciencia de valoración hacia sus costumbres y tradiciones que fortalezcan la identidad nacional y cultural a través de las regiones, es decir, crear una identidad regional

En este orden de ideas Méndez (2012), señala que para que la educación cultural se afiance en el ambiente de aprendizaje el docente gestionar un proceso educativo en el cual debe planificar, ejecutar y evaluar las actividades según los intereses del educando, basándose en la aplicación estrategias didácticas donde el sienta interés por aprender sobre la cultura propia de su entorno cultural y social fomentan una identidad regional que le lleva a internalizar el amor por lo propio y las tradiciones importantes las cuales se pueden desarrollar a través de un proceso de gestión de calidad

Ahora bien, el auto citado, señala que si en una institución educativa algunos docentes desconocen las distintas manifestaciones culturales de la región, tanto la música, como la danza, la pintura o el teatro, entonces no están formando al educando en el amor por lo propio, y para ello, podrían aplicar una estrategia pedagógica adaptada a las necesidades de los educando, haciendo uso de los recursos extra-

institucionales para llevar a cabo las actividades, como por ejemplo establecer contacto con personas de la comunidad que tenga habilidades culturales para trabajar en conjunto y transmitir un mensaje de enseñanza colectiva que fortalezca la identidad regional. Según el autor, esto podría lograrse si el docente tiene el interés o la voluntad de lograr la integración para promover dichas actividades de forma colectiva que conduzcan a los estudiantes a valorar las costumbres y tradiciones del país, pero sobre todo de la región en la cual se encuentra.

No obstante, hoy día, tal como lo señala Silva (2012) en diversas instituciones educativas se observa con preocupación en las actividades culturales que realizan resaltan la música y bailes de reggaetón y donde no solamente los docentes se sienten orgullosos tomándoles fotos o los graban con cámaras digitales, teléfonos celulares o cualquier dispositivo sino que también los espectadores disfrutan y aplauden con emoción. Bailes en donde los estudiantes de uno u otro sexo se visten con atuendos inadecuados, lentes oscuros y franelas o chaquetas con estampas de violencia o droga, o asumen como propias celebraciones que no son de la región como por ejemplo el día de Halloween, mostrando así la desvaloración de la cultura propia de la región.

Lo planteado por el autor citado, lleva a reflexionar acerca de la importancia de generar en el estudiante una identidad regional hacia sus costumbres y tradiciones, así como implementar una cultura popular que llene ese espacio cultural de otros países y que se asumen como propias, tal como lo señala Silva (ob.cit), quien considera que es necesario desarraigar estos aspectos culturales que no son propios del país y comenzar a enseñar la cultura propia del país en el aula.

En tal sentido Calderón (2013), considera que la diversidad cultural se encuentra presente en las aulas, incluso aunque todos hablen el mismo idioma, tengan igual edad o pertenezcan a la misma comunidad; cada una de las familias allí representadas son parte de una cultura, con diferentes tradiciones, ideologías, vivencias, formas de comunicarse, enseñanzas particulares que se transmiten a los hijos, y son estudiantes con los cuales el docente comparte diariamente, sin embargo, hay tradiciones que son comunes de las regiones donde se desarrolla el proceso educativo y estas deben

transmitirse de manera que el educando entienda cada una de ellas y el aprendizaje sea efectivo.

De allí que en las escuelas del estado Lara, tal como lo plantea Salazar (2013), se presentan problemas con respecto a la poca importancia que se le asigna a la enseñanza de la cultura y poca importancia a afianzar las costumbres y tradiciones del estado, que se están olvidando y solo están presente en actividades escolares esporádicas sin hacer énfasis en la importancia que tienen en la formación de la identidad regional del educando

En este sentido, lo señalado por autor induce a estudiar la realidad existente en la Unidad Educativa Estadal Carmen Fernández De Leoni”, ubicada en la Urbanización Ruezga Sur, Sector 5 de la parroquia Catedral, municipio Iribarren, estado Lara, la misma cuenta con una matrícula de cuatrocientos cincuenta (450) estudiantes de diferentes grados desde Educación Inicial hasta 6to grado de Educación Primaria y en la que el investigador a través de observaciones directa, pudo detectar que en algunas de sus actividades culturales divergen con el calendario escolar, puesto que realizan bailes de reggaetón en la que los estudiantes ejecutan coreografías utilizando atuendos, lentes oscuros, chaquetas y gorras con logos o símbolos de violencia. Asimismo, se pudo evidenciar la ausencia de manifestaciones folclóricas propias de la localidad, lo que pudiera incidir en el sentido de pertenencia de los estudiantes hacia el patrimonio artístico-cultural.

Además, esta situación diverge de lo que se considera una educación cultural propia de la región puesto que se evidencia, a través de la observación directa una valoración hacia otras culturas ajenas a la del país y la región En este contexto, los directivos y docentes manifiestan en conversatorios con el investigador que en los proyectos pedagógicos de aula sobre todo en los grados de 4to a 6to de educación primaria no están presentes algunas de tantas fiestas patronales y danzas tradicionales de la región, como por ejemplo San Antonio de Padua o el Tamunangue como patrimonio cultural del Estado, que a propósito según el calendario escolar corresponde el 13 de Junio, aunque este se puede bailar en cualquier mes de año, además de otras danzas como el Baile de las Turas, los Zaragoza o los santos

inocentes que se celebra cada 28 de Diciembre en el municipio Sanare, además de expresiones culturales como la música, gastronomía, tradiciones religiosas, los juegos populares, danzas, entre otras.

En ese sentido, al revisar las planificaciones de los docentes se constató que son rígidas y enfocadas hacia los procesos cognitivos específicos de las áreas de aprendizaje; matemática, ciencias sociales, ciencias naturales y lenguaje comunicación y la cultura pareciera ser dejada a un lado. En esta última resalta algunas actividades con bailes y música ajena a la nación, con ausencia de contenidos relacionados con las manifestaciones culturales tradicionales de la región que pudieran contribuir al fortalecimiento de los valores culturales y sociales.

Por tal motivo, se presume que existe poco interés o desconocimiento de la cultura popular tradicional venezolana, sobre todo a nivel regional, lo cual trae como consecuencia desconocimiento de las tradiciones y costumbres que por muchos años fueron transmitidas de generación en generación. De modo que, la gestión del docente en los actuales momentos afronta grandes desafíos, sobre todo de orientar a estudiantes al fortalecimiento de la identidad nacional y de una autoestima en la que sienta orgulloso (a) de su cultura popular.

Sin duda alguna, lo evidenciado en la organización objeto de estudio, se refleja en las palabras del Salazar (ob.cit) cuando señala que el docente como modelo debe mostrar una postura que se incline por la valoración de la cultura, de lo contrario sería cómplice o participe del deterioro de nuestras costumbres y tradiciones. Es por ello el gran compromiso y la responsabilidad del gerente de aula en promover y fortalecer los valores propios de la historia regional y lograr en la población estudiantil una bienquerencia a las expresiones culturales de la entidad, gestionando un proceso educativo de calidad

En consecuencia, la gestión del docente va mucho más allá de desarrollar contenidos en una pizarra o cumplir con una planificación rígida en la que solamente busca lograr un aprendizaje de un tema del que los estudiantes no comprenden por su ajenez a su entorno y en la que priorizan lo externo, todo lo contrario sería si el

docente incentive a sus estudiantes a ser críticos de su entorno local desde el punto de vista cultural lograría una formación integral del individuo.

1. Con base a este escenario, se propone desarrollar un estudio relacionado a la enseñanza de la cultura popular para fortalecer la identidad regional, y es por ello que surgen las siguientes interrogantes: ¿Cómo debe ser proceso de gestión administrativo que requiere desarrollar el docente en la enseñanza de la cultura popular en la U.E.E “Carmen Fernández De Leoni”?.?

2. ¿Cuáles son los roles a que requieren ser aplicados por los docentes durante en su gestión educativa para el fortalecimiento de la identidad regional en los estudiantes de educación primaria?; ¿Cuáles son Describir los aspectos fundamentales para afianzar la identidad regional en los estudiantes de primaria? ¿Cuáles las actividades necesarias para que los estudiantes valoren las costumbres y tradiciones de su región?

Para responder a las interrogantes presentadas surge la necesidad de realizar un estudio para analizar la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad nacional, en función de lograr un proceso educativo de calidad a través del paradigma positivista a través de los siguientes objetivos

Objetivos de la Investigación

Objetivo General

Analizar la gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional en los estudiantes de la Unidad Educativa Estadal “Carmen Fernández De Leoni” del Municipio Iribarren, Parroquia Catedral, Estado Lara

Objetivos Específicos

3. Identificar el proceso de gestión administrativa que requiere desarrollar el docente en la enseñanza de la cultura popular en la U.E.E “Carmen Fernández De Leoni”.

4. Determinar los roles a que requieren ser aplicados por los docentes durante en su gestión educativa en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional en los estudiantes de educación primaria.

5. Describir los aspectos fundamentales para afianzar la identidad regional en los estudiantes de primaria

6. Identificar las actividades necesarias para que los estudiantes valoren las costumbres y tradiciones de su región.

Justificación

La actividad cultural propia de cada región constituye en la formación integral de los individuos, tanto que influye en la transformación de un País por su incidencia en los valores socio-culturales. El docente como actor social debe promover actividades que consoliden el sentido de pertenencia con las creencias o costumbres propias del acervo autóctono de la nación durante el proceso de enseñanza y aprendizaje del estudiante en el aula.

De esta manera, la enseñanza de la cultura popular se convierte en una herramienta importante para el docente como una manera de establecer, asimismo, la identidad nacional se fortalecer a través de su enseñanza en el aula, de esta manera el docente al administrar de manera eficiente el proceso de enseñanza y aprendizaje en los estudiantes a su cargo, desarrolla un rol de promotor cultural, aspecto reflejado en, la gestión que le permite incentivarlos para que fortalezcan sus conocimientos no solo en lo concerniente a la cultura popular sino que se sienta identificado con el quehacer histórico de su región, lo aprecie como parte importante de su conciencia ciudadana.

En relación con lo anterior, la investigación se considera importante, por cuanto brinda a las docentes herramientas teóricas necesarias para la enseñanza de la cultura popular como estrategia para fortalecer en los niños y niñas la identidad regional y el desarrollo de valores culturales folclóricos autóctono del estado Lara. de allí que su objetivo fundamental sea analizar la gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional de los

estudiantes en la unidad educativa Carmen Fernández De Leoni ubicada en Barquisimeto, estado Lara.

Es por ello, que la Investigación será desarrollada desde el paradigma positivista, con enfoque cuantitativo, como una investigación de tipo descriptiva apoyada en un estudio de campo, la cual también se justifica desde diferentes ámbitos: teórico, legal, social y comunitario, institucional y metodológico.

Desde la perspectiva teórica, esta investigación podría servir como referencia para los docentes en su praxis pedagógica y como gerente de aula en la implementación de la enseñanza de las manifestaciones culturales con el fin de incentivar al sentido de pertenencia y el fortalecimiento de los valores. Por otra parte, esta investigación permite orientar al personal docente en su gestión pedagógica en la trasmisión, difusión y promoción de las manifestaciones folclóricas y así como las costumbres y tradiciones culturales como baluarte de la Nación.

En el aspecto legal, se toma como referencia de la constitución de la República Bolivariana de Venezuela (2000), de los derechos culturales y educativos y de la Ley Orgánica de Educación (2009), haciendo énfasis en la valoración de las culturas originarias de los pueblos y la promoción de las expresiones populares autóctona regional.

Considerando la relevancia social y comunitaria de este estudio, no solo reporta beneficios para la población estudiantil y los docentes, sino también para miembros de la comunidad de las cuales se verá fortalecida su identidad regional y con posibilidades de adquirir conocimientos costumbres y tradiciones tanto local como regional y nacional.

En el contexto institucional según los resultados obtenidos de la investigación sirven como herramientas para el mejoramiento de la praxis educativa en el plantel y la promoción de actividades culturales propias de la región que incentiven a la valoración de su entorno social.

En lo metodológico, es relevante por cuanto aporta instrumento de investigación relacionados con la cultura y la identidad regional que pueden ser aplicados por otros

estudiosos de la temática, considerándose un aporte fundamental para la comunidad científica

Finalmente esta investigación se corresponde a la línea de investigación de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador “identidad memoria y escenario social”, ya que suministrará conocimiento en el área a través de los hallazgos, y que sirve de soporte a las investigaciones relacionadas con los estudios culturales históricos, que guardan relaciona con escenarios sociales y cotidianos de los pueblos de las naciones.

SECCIÓN II
MARCO TEÓRICO
Antecedentes de la Investigación

Las investigaciones sobre la enseñanza de la cultura popular y la identidad regional así como de las costumbres y tradiciones que ellos se plantean, se constituyen en los antecedentes que forman las bases para el desarrollo del estudio. De allí, que se presentan una serie de investigaciones sobre la importancia de estos aspectos en la educación del estudiante del nivel educativo de primaria. Los estudios presentados son a nivel internacional y nacional

A nivel internacional, se presenta la tesis doctoral realizada en Málaga España por Rascón (2015), denominada la construcción de la Identidad cultural desde una perspectiva de género: un estudio cuantitativo, y consiste en un análisis descriptivo de una serie de encuestas realizadas a padres y madres marroquíes con el propósito de obtener información sobre algunas cuestiones que resultan imprescindibles para conocer el tipo de medidas que se pueden emplear en las políticas de integración, como por ejemplo, qué rasgos son los que definen la identidad cultural de la población marroquí; qué valor le conceden a la herencia cultural y a la transmisión de la misma de generación en generación, qué estrategias utilizan para favorecer o no el acceso de sus hijos a la cultura mayoritaria a través de la educación, qué importancia otorgan a la transmisión de sus pautas culturales, y hasta qué punto se sienten identificados o no con las formas de educar que emplean las familias españolas con sus hijos.

La investigadora plantea que uno de los rasgos más característicos de la identidad cultural transmitida por los padres inmigrantes marroquíes en su rol de educadores, por lo que centra su atención en aquellos valores, pautas culturales y concepciones socioeducativas que comparten con su grupo de origen en cuanto a la educación de sus hijos. De este modo conforman el marco de referencia a partir del cual los chicos marroquíes construyen su identidad durante el periodo de

socialización primaria que desarrollan junto a sus padres. Luego se ve reforzado en la escuela, sin perder su propia identidad como pueblo, porque a través de la educación recibida en el hogar se consolidan las bases para mantener su identidad cultural.

La importancia de esta investigación, se refleja en el énfasis que se hace a la transmisión de la cultura de una región o país, en la cual las personas conservan su identidad cultural indistintamente si no se encuentran en su país de origen, tomando en cuenta un proceso de individualización a través del cual se interioriza lo que representa su cultura, la ayuda de los padres es fundamental para este proceso.

Otra investigación importante, fue la realizada en Cuba por Montané (2014), cuyo propósito fue analizar el sistema de actividades que contribuyen a la formación de la identidad cultural desde las asignaturas humanísticas en secundaria básica. Para ello trabajó con un grupo de quince alumnos de la ESBU: Julio Antonio Mella, a quienes les aplicó un cuestionario relacionado con el aprendizaje de la identidad cultural. Los resultados evidencian que es importante en las condiciones del mundo de hoy, educar para hacer el patrimonio más comprensible y próximo a la población. Se conoce de la sistematicidad didáctica que posibilite la oportuna inserción y contribución a la formación de la identidad cultural desde el proceso docente educativo en el nivel de noveno grado.

Por lo que propone una serie de diseñar actividades vinculadas al patrimonio local para fortalecer la identidad cultural El sistema de actividades construye un producto científico ya que a través de ellos se construyen a formar una identidad cultural en los alumnos y sirve de herramienta a los profesores en su desempeño profesional.

La importancia de esta investigación, radica en el énfasis que se hace en el fortalecimiento de la identidad cultural sobre todo a nivel regional y las estrategias que deben ser abordadas desde un diagnóstico inicial para conocer las necesidades del grupo clase y como se sienten identificado con el entorno cultural del cual forman parte.

En Chile se realiza una investigación por Urrutia y Mancilla (2013), cuyo propósito fue analizar la identidad cultural como fuente de aprendizaje significativo.

Investigación de tipo documental, exploratoria. En la cual se tomo en cuenta la comprensión de la historia y las ciencias sociales. Esta se desarrollo a nivel universitario, en la cual llegaron a la conclusión que en las universidades chilenas, existe preocupación por formar profesores con las competencias adecuadas con respecto al estudio de la identidad cultural y la cultura popular;

En este curso, los estudiantes adquieren conocimientos sobre estrategias metodológicas y conocen la evolución que tienen las diferentes regiones del país trabajando con planos y realizando salidas a terreno. A partir de la reflexión de los elementos culturales observados, los estudiantes buscan información aplicando metodologías cualitativas y cuantitativas de investigación con la finalidad de crear material didáctico y software educativos para trabajar con los alumnos de los colegios secundarios.

Asimismo, descubren la importancia que tiene para el ser humano sentirse parte importante de una región, tomando en cuenta la Identidad Cultural, por lo que demuestran que el docente al utilizar estrategias y material didácticos orientados al estudio de la cultura son un verdadero aporte al mejoramiento de la calidad de la educación y la internalización de contenidos propios de la Historia y las Ciencias Sociales en cuanto a la identidad regional.

La relevancia del estudio, se encuentra presente en la importancia que tiene para el ser humano conocer su cultura y sentirse identificado con ella, sobre todo porque le hacer sentir parte de un país, con el cual afectiva, cognitiva y conductualmente se siente identificados con todo lo que ellos representa.

A nivel nacional, se presenta el trabajo realizado Álvarez (2015), realizó un estudio enmarcado en la modalidad de investigación de campo de tipo descriptivo con el propósito de proponer los juegos tradicionales del trompo y el papagayo en el proceso educativo como mecanismo para el rescate de costumbres y tradiciones folclóricas regionales en los estudiantes de educación primaria, dicho estudio se realizó en la Escuela Bolivariana “Pedro Castillo”, Valencia, Estado Carabobo. La muestra la conformaron (30) treinta docentes a quienes se le aplicó un cuestionario para recoger la información pertinente. Los resultados obtenidos fueron sometidos al

análisis de frecuencias y porcentajes, la cual se llegó a la conclusión que los juegos tradicionales, como estrategia de aprendizaje son factibles de ejecutar en la educación primaria Venezolana con el propósito de fortalecer los valores culturales y la identidad regional.

La investigación es relevante por cuanto hace énfasis en el estudio de la cultura y como esta puede estar relacionada con la identidad regional como parte fundamental del desarrollo de los pueblos y el aprendizaje que el estudiante pueda adquirir en la educación primaria a partir de un proceso de gestión eficaz que lleve a cabo el docente en el aula y fuera de ella.

Asimismo, Chirinos (2013) con el propósito de diagnosticar el nivel de conocimiento que poseen los gerentes de aula con relación a los juegos tradicionales como recurso didáctico para la promoción de los valores e identidad regional en los estudiantes de la unidad educativa “mercedes Limardo” en Maracay Estado Aragua. Los sujetos de estudio fueron veinticinco (25) docentes de la institución.

En cuanto a la base de los resultados obtenidos se concluye que el conocimiento que poseen los docentes sobre los juegos tradicionales es exiguo, básicamente se refieren al trompo, perinolas, yo-yo, carreras de saco y la cuerda. Partiendo de esto, la autora plantea una alternativa orientada a la promoción del uso de los juegos tradicionales para reafirmar mediante vivencias de participación, cooperación y responsabilidad que les permita al estudiantado comprender su realidad local, regional y nacional desde el punto de vista de los valores folclóricos.

La importancia de este estudio, se ve reflejada en el aporte del investigador con respecto a estrategias que pueden ser aplicadas en la enseñanza de la cultura y la identidad regional, como son los juegos folklóricos, los cuales se adaptan al nivel de educación primaria y están acorde con los intereses y necesidades de los estudiantes.

En Maracaibo estado Zulia por Lairret (2011), cuyo propósito fue estudiar la proposición de estrategias de enseñanzas que refuercen la identidad local desde el aprendizaje de la geografía. Para ello se trabajó con textos legales (Constitución Nacional y Ley Orgánica de Educación), artículos especializados, y observación documental. Igualmente se utilizó entrevista tipo cuestionario, aplicándose a una

población de 32 docentes especialistas en el área de Ciencias Sociales. El tipo de investigación es documental y descriptiva.

Los resultados permitieron conocer que la identidad local está en franco deterioro, ya que los docentes no aplican de manera efectiva estrategias de enseñanzas hacia el resguardo de la identidad local: potencialmente las políticas del Estado venezolano no se ajustan a la realidad de cada localidad en cuanto al reforzamiento de su identidad, por lo cual ha originado una desinformación en los educadores y educandos en cuanto a la concepción de identidad, a su vez la pérdida de valores propios del espacio local.

Concluyendo que la identidad local es una característica primordial de cualquier región o localidad en el ejercicio del desarrollo y progreso de la sociedad. El mal funcionamiento de políticas que mantengan y desarrollen la identidad local ha originado importantes cambios sociales, históricos y económicos en esta ciudad. La siguiente investigación estudia la proposición de estrategias de enseñanzas que refuercen la identidad local desde el aprendizaje de la geografía. Por ello se recomienda una serie de objetivos y propuestas para mejorar la identidad como lineamiento estratégico nacional, regional y local.

La investigación presentada es importante, porque a través de ella se presenta la identidad como un elemento clave de la realidad subjetiva, se mantiene en una relación dialéctica con la sociedad; la cual es formada por procesos sociales involucrados tanto en la formación como el mantenimiento de la identidad y están determinados por la estructura social

Los antecedentes descritos guardan relación con el presente estudio, sirviendo como base que avalan su continuidad, ya que trasluce que a través de la gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular fortalece los valores y la identidad cultural.

Bases Teóricas

Las bases teóricas de este trabajo de investigación constituyen el componente básico del mismo, por lo tanto, permiten ubicar el problema dentro de un conjunto de

conocimientos relacionados con la gestión docente y la cultura popular para fortalecer la identidad regional en los estudiantes.

Gestión del Docente en el Ambiente de Aprendizaje

La gestión es la manera en que el docente planifica, organiza, desarrolla y controla las actividades, poniendo en práctica los métodos, recursos, técnicas y estrategias con el objeto de brindar una educación de calidad a los estudiantes a cargo. Según Escriche y Doménech (2005), responde a funciones específicas realizadas por los profesores en los distintos roles que desempeña en la práctica del ejercicio pedagógico, tales roles son sumamente importantes al momento de planificar estrategias útiles en la formación del estudiante bajo criterios éticos, afectivos y cognitivos requeridos para impregnar calidad educativa a las actividades orientadas a la enseñanza de la cultura popular; asimismo, el gestor docente debe conocer y disponer de ciertos componentes dinamizadores que conlleven a conocer mejor al educando, desarrollar potencialidades individuales e incrementar la consecución de competencias tendientes a solucionar problemas de cualquier género.

Es por ello, que en los últimos años el papel de docente se modifica con el fin de adaptarse a las necesidades educativas promovidas por las transformaciones sociales, actualmente su labor es más complicada y exigente. Tal como lo afirma Carbonel (2005), lejos de simplificar su acción educativa, se convierten en gestores de los procesos de enseñanza y aprendizaje, lo que implica el desarrollo de una praxis educativa, acorde con las necesidades de los estudiantes y los objetivos fundamentales de la educación.

Igualmente, Sierra (citado en Matos y Borjas, (2006), define la gestión del docente como el “resultado obtenido de confrontar las metas planeadas, los estándares y el desempeño logrado” (p.56), pero que además existen gestiones gerenciales en el aula como es el caso de la ejecución de proyectos de aula (PA), donde no se establecen criterios para su ejecución que vayan en beneficio de los estudiantes.

Por otra parte, Fuentes (2011) considera que la gestión de aula se centra en generar oportunidades efectivas en la sala de clases, programando unidades didácticas coherentes, tomando decisiones asertivas, contextualizadas y secuenciadas. En tal sentido, el desarrollo pedagógico en el aula orienta hacia la participación, integración y la promoción del desarrollo de pensamiento. Así pues puede ser considerada como un término que involucra la labor docente, en lo administrativo y en lo pedagógico y desarrollo de todas sus funciones.

Por ello, Villalobos (2011), considera que el docente como profesional de la educación requiere contar con conocimientos especializados y recursos variados, que sirvan para gestionar situaciones complejas, comprometido con la tarea, controlando la práctica con autonomía profesional, capaz de transferir y aprender a aprender, lo cual desde el punto de vista de la gerencia, el docente es un gerente capaz de transformar realidad dentro y fuera del ambiente de aprendizaje.

De esta manera, al convertir su proceso de enseñanza en una gestión educativa de calidad, el docente adquiere y aplica competencias que autores como Zabala y Arnau (2007), quienes consideran fundamentales en los docentes, como lo es formar a los estudiantes en función a unas capacidades básicas para que alcancen cuatro aprendizajes esenciales, que en el transcurso de la vida serán para cada persona, los pilares del conocimiento planteados por Delors (1996): Aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, y que les permitirán a enfrentarse a los desafíos que puedan surgir en una sociedad en continuo cambio, razón por la cual el proceso de gestión que desarrolla el docente, se ve reflejado en el éxito o no de su praxis educativa.

Por ello, el proceso de gestión que el docente aplica en el aula como gerente educativo, se ve reflejado en las competencias que García y López (2011), denomina competencias cognitivas (utilización de teorías y conceptos, así como del conocimiento informal adquirido por la experiencia); Competencia funcional (habilidades y saber hacer); Competencia personal: saber comportarse en las distintas situaciones que se pueden plantear a lo largo del ejercicio profesional; Competencia

ética (comportamiento coherente unidos a un conjunto de valores personales y profesionales).

De allí que, Perrenoud (2012), considera que durante su gestión el docente, no solo debe organizar y dirigir situaciones de aprendizaje, sino también administrar la progresión de los mismos, concebir y hacer evolucionar los dispositivos de diferenciación, envolver a los estudiantes en sus aprendizajes y en su trabajo, otorgándoles un papel activo en su propio proceso de Enseñanza, trabajar en equipo, participar en la administración de la escuela, informar y envolver a los padres, hacer uso de las nuevas tecnologías, enfrentar los deberes y los dilemas éticos de la profesión, y administrar su propia formación continua y en el contexto cultural, fortalecerlo en el trabajo dentro y fuera del aula.

Por tal motivo, Escudero (2009) señala que la gestión que debe desarrollar el docente, debe apoyarse en una visión más constituida de la educación, puede obstaculizar la gestión docente, debido a la complejidad de tener que poner en práctica las competencias propias de su perfil profesional, a la vez que adaptar los contenidos, metodología, y evaluación a las competencias que el educando debe adquirir, este proceso de gestión requiere combinarlo en una gestión administrativa y el desarrollo de diversos roles, sin embargo, en el contexto educativo para afianzar la cultura popular en el estudiante, estos procesos requieren desarrollarse de la siguiente manera:

Gestión administrativa.

En el proceso de gestión del docente, según Vega (2010), existen una serie de funciones que el docente requiere aplicar para el buen desempeño de su praxis educativa desde el punto de vista cultural, así el actual desempeño en funciones que anteriormente eran competencias de la administración, pero que atañen a la labor pedagógica, se consolidan en aspectos tales como planificar, organizar, dirigir, controlar y evaluar el currículo con todo lo implícito en él a objeto de desempeñarse mejor cada día como un promotor y mediador de la cultura popular en el aula.

El docente es considerado por Díaz, Barrigas y Fernández (2001), como una persona encargada de conducir el proceso educativo el cual debe satisfacer, mediante

su tarea educativa, las demandas y expectativas de la sociedad venezolana, promover y contribuir a la formación integral de ciudadanos que participen activa y responsablemente en actividades que conduzcan al bienestar social e individual. Para ejercer el trabajo docente en el aula se necesita poseer una serie de destrezas que faciliten su labor docente. Para los autores, se necesitan varios principios para desarrollar el trabajo gerencial en el aula de manera adecuada, a partir de la gestión orientada a la, planificación, mediación, ser estratega y evaluador.

Planificación. El gerente de aula organiza los conocimientos, habilidades, destrezas que deberá adquirir el educando, en relación con el acervo cultural, partiendo de un diagnóstico previo, diseñando actividades culturales educativas que estimulen el logro del aprendizaje. Esto permite destacar que el proceso educativo debe planificarse con el fin de garantizar un mínimo de éxito en su acción para afianzar el espíritu de responsabilidad y eliminar la improvisación.

A tal efecto, Castillo (2001), expresa que existen razones válidas que justifican la planificación en Educación Básica con respecto al aprendizaje cultural, éstas son: la organización sistemática de las actividades y el logro de los objetivos; economiza tiempo, dinero y esfuerzo; facilita la evaluación del plan; ayuda a coordinar el trabajo y asegurar la cooperación del grupo directivo, padres y comunidad en general; aumenta el sentido de la responsabilidad; ayuda a comprender la importancia de la supervisión.

Por consiguiente, la planificación es una función básica del proceso de gestión desarrollado por el gerente de aula, ello supone actividades como el diagnóstico de la situación y la formulación de políticas, programas y objetivos, metas y estrategias orientadas a la enseñanza de la cultura popular en el ambiente de aprendizaje. Este proceso involucra la idea de ejecución, de allí que hoy en día los planes, especialmente en el campo educativo, tengan carácter operativo, es decir, no quedan en pura formulación sino que llevan implícita la ejecución.

Organización comprende el establecimiento de una estructura intencional, formalizada, permanentemente y roles para las personas que integran la institución, lo cual significa que mediante esta fase es posible ordenar y distribuir el trabajo, la

autoridad y los recursos entre los participantes de la misma, de tal manera que puedan alcanzar las metas propuestas.

La función de organización en la gerencia de aula, consiste según definen Samudio y Parada (2011.), “en determinar las actividades que se realizarán, quienes las realizarán y de qué forma” (p. 38), planteamiento que destaca la importancia de esta fase para el gerente de aula, quienes durante la misma llevará a vías más concretas la planificación realizada para la enseñanza de la cultura, con vistas a que se garanticen los resultados en cuanto a afianza y fortalecer en el estudiante la identidad regional

Asimismo, , es un proceso que consiste en determinar y establecer la estructura, los procedimientos y los recursos necesarios para el logro de los objetivos fijados en la planificación, por lo cual si se aplica a las estrategias que desarrolla el docente como gerente de aula para enseñar la cultural popular, durante la misma se deberán establecer los elementos concretos que conformarán el juego para un contenido educativo dado y estimar de igual manera los recursos necesarios para su realización.

En este orden de ideas, Monterrosa (2011), se refiere a esta fase, y explica que durante ella “...se debe establecer una secuencia que permita el aprendizaje continuo y creativo, con un profundo significado en relación con los objetivos que se persiguen” (p. 4), señalándose así, la necesidad de que en la fase previa se hayan fijado adecuadamente los objetivos y metas a cumplir para en ésta estructurar coherentemente las acciones a desarrollar para cumplirlas.

La finalidad de una cuidadosa organización y ejecución de las actividades de aprendizaje de la cultura y la identidad regional, es ante todo, colaborar con la constitución del grupo como tal, propiciando mayor conocimiento e integración entre sus miembros en los espacios del aula y además, se facilita el trabajo con los educandos al estimular el desarrollo de habilidades y actitudes en el equipo de trabajo mientras se orientan las actividades culturales.

Así, Samudio y Parada (ob. cit.) argumentan que el docente como gerente de aula va a ejercer las funciones administrativas “relacionándolos con los recursos de enseñanza-aprendizaje a fin de lograr un aprendizaje significativo” (p. 35), con lo

cual se comprende que la fase o función organización contribuye de manera directa al proceso de enseñanza y aprendizaje.

Dirección. Con relación al ejercicio de la función dirección por parte del docente como gerente de aula, se cita a Fernández (2004), quien se refiere a esta función en general y expone: “Dirigir es guiar, orientar, conducir al logro de los objetivos...La dirección es la parte de la implementación que nos permitirá realizar lo planeado. Dirigir implica tomar decisiones.” (p. 12), lo que implica que el docente en su gestión en el aula, dirige el proceso y establece, por tanto, las estrategias que permitirán contemplar también los elementos referidos a la toma de decisiones y así facilitar el cumplimiento de las metas y objetivos asignados.

Por su parte, Méndez (2005.), analiza la función de dirección en el contexto de la gerencia de aula y plantea al respecto: “De allí que es la persona o individuo que logra metas u objetivos por medio de otras personas, a través de un procesos de toma de decisiones, distribución de recursos y dirección de actividades” (p. 10), de lo cual se comprende la importancia de esta función en el docente, quien deberá guiar convenientemente a sus educandos y así, ejercer la dirección a través del liderazgo, de forma tal que le motive y trabaje conjuntamente con el estudiante, en acciones orientadas a la búsqueda de soluciones.

Control. Este proceso administrativo, se relaciona con la evaluación educativa, al igual que los demás campos del conocimiento humano, está envuelta en la dinámica derivada del surgimiento de nuevos paradigmas en las ciencias de la educación. Mucho se puede decir en relación con ellos, sin embargo se destacan, tal como lo afirman Alves y Acevedo (1999), tres aspectos importantes y su vinculación con la evaluación. El primero se refiere al carácter objetivo del conocimiento científico, y por tanto de la evaluación, el segundo a la visión parcelada de la actividad evaluativa que lo desvincula del contexto y el tercero al carácter estático negador de la condición histórica.

El primero de estos aspectos se manifiesta en la inseparabilidad entre el sujeto y el objeto, entre el observador y lo observado, ya que, en la física relativista, el observador forma parte de la constitución del objeto observado. Por otra parte, el

segundo aspecto está relacionado con el denominado fin de la casualidad lineal y unidireccional, así como del determinismo.

En tal sentido Martínez (1997) expresa que, “desde perspectivas tradicionales la realidad sólo se conoce desde el análisis, de la separación de las partes del todo”. (p.73). De esta manera, las propiedades aparecen independientes del entorno. La reducción a relaciones lineales, aunque su número sea abundante, no deja de ser una misión meramente descriptiva de la realidad, que desprecia las múltiples y ricas relaciones y conexiones que permiten una interpretación estructural y dinámica del objeto estudiado.

Por lo tanto, al desarrollar un proceso de control de las actividades culturales el docente está tomando en cuenta al estudiante, su aprendizaje desde un punto de vista cualitativo, porque busca la calidad y no la cantidad, asimismo, toma en cuenta las opiniones de los estudiantes, así como también la participación activa de los mismos en las actividades evaluadas.

Gestión en relación con los roles del docente

Los procesos pedagógicos desarrollados en el aula, para la enseñanza de la cultura popular con el propósito de afianza la identidad popular en el estudiante, conllevando a replantear los roles del docente que debe asumir durante el desarrollo de actividades orientadas para tal fin. De esta manera Vega (ob.cit), expresa que los nuevos roles deben propender a fortificar el quehacer autónomo y creativo del estudiante desde el punto de vista cultural, histórico y social, orientándolo, a través de metodologías flexibles adaptadas al grupo clase, hacia metas de aprendizaje culturales efectivo, favoreciendo el trabajo colectivo, concienciándolos acerca de la realidad en que viven, transformándola y aportando beneficios para el auto sostenimiento.

Según Vaello (2009), estos roles llevan implícitos una serie de funciones que el educador desarrolla consciente en cualquier situación que se presente, además en cada uno de ellos desarrolla pautas gerenciales tales como organizar, planificar, motivar, interactuar afablemente con todos los miembros de la comunidad educativa, poniendo al servicio los conocimientos, metodologías y estrategias empleadas en los

procesos de la enseñanza de la cultura. Asimismo, requiere ser consciente de las modalidades de aprendizaje, las cuales son distintas en los alumnos, lo cual conlleva al uso de metodologías propicias para cada tipo de actividad cultural, teniendo en cuenta roles tales como motivador, mediador, promotor cultural, social y líder cultural, cada uno de ellos.

Rol Motivador. Es considerada como un impulso propio del individuo que lo conduce a efectuar actividades de disfrute y con un objetivo específico. Respecto a este término, Romero (citado en Altuve, 2013), considera que la motivación “se refiere en general a estados internos de la persona, los cuales energizan y dirigen la conducta hacia el logro de metas específicas” (P.25). De acuerdo a McClelland (1989), se refiere por una parte a los propósitos conscientes, a pensamientos íntimos tales como “me gustaría saber tocar el piano”, “quiero ser médico”, también desde otro punto de vista se puede referir a las inferencia relativas a propósitos conscientes que hacemos a partir de la observación de la conducta.

Por su parte Arias (2013), menciona que el docente en la enseñanza se convierte en el engranaje principal de la formación cultural del educando a su cargo pues es el contacto directo del estudiante con el saber cotidiano y con la sociedad de la cual forma parte e implica que quien la ejerce, se enfoque en su rol como motivador del aprendizaje. Su desempeño debe estar enmarcado en la responsabilidad y el compromiso y por tanto, el proceso de formación que lleva a cabo en el aula debe ser un proceso continuo que desarrolle las competencias, habilidades y capacidades de los estudiantes en cuanto a la cultura, la identidad cultural, el aprendizaje de las costumbres, tradiciones y el folklore.

Por otra parte, como motivador y estimulador de la enseñanza cultural en sus distintas facetas tanto a nivel individual como social. Ofrecerá al estudiantes actividades interesantes que le permitan aprender, pero siempre motivadoras y fundamentadas en el diversas estrategias de interés. Motivará educado para interesarle y despertar su curiosidad por las cosas propias de su región. Cooperará en su aprendizaje, sin sustituirle en aquellas acciones que él mismo pueda realizar. Estará

atento y no intervendrá con precipitación, aunque procurará ayudarle siempre que lo necesite, estimulando su interés de manera práctica y efectiva.

Asimismo, la autora, considera que con la motivación, el docente ayuda al estudiante a desarrollarse de manera efectiva, preparando un ambiente agradable, donde el educando se siente tomado en cuenta, en el cual piense y desee aprender, se sienta además aceptado por el grupo, e interesado en el proceso de enseñanza y aprendizaje que se lleva a cabo en el aula. En consecuencia, la motivación en el ámbito educativo es la base fundamental para el logro sus propósitos del aprendizaje cultural, ya que el docente al estar motivado transmite a sus estudiantes un clima positivo y lleno de armonía dentro su aula de clase.

Rol Mediador. Waisman y Olivares (2008) coinciden al plantear que el docente como mediador en el proceso de enseñanza de la cultura popular establece relaciones directas con el estudiante, de tal manera que facilita la comunicación y la transferencia de información cultural, actitudes, hábitos y comportamientos reflejados en el aula en respuesta al cúmulo de situaciones vivenciada en el aprendizaje de la misma; asimismo, a través de la mediación se establece una estrecha relación con la transposición didáctica de los textos, entiéndase como el acompañamiento en el abordaje del material impreso propuesto para desarrollar temáticas orientada al aprendizaje de su cultura, costumbres y tradiciones a través del folklore.

Asimismo, como mediador de la enseñanza cultural, necesita competencias para utilizar estrategias y recursos que produzcan en el educando el desarrollo de la creatividad, la participación activa, la transferencia de los conocimientos, habilidades y destrezas en su aprendizaje, las situaciones de la vida real, el desarrollo de actitudes y los valores relacionada con los intereses de los educando a su cargo. Esta función requiere de conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes, valores que le permitan diseñar y evaluar el proceso enseñanza y aprendizaje de la cultura de acuerdo con las necesidades educativas del grupo clase.

Para sustentar lo anterior, Roger (1980), opina que el "mediador permite liberar la curiosidad, deja que las personas evolucionen según sus propios intereses, desata el sentido de indagación, abre todo a la pregunta y la exploración, reconoce que todo

está en proceso de cambio" (p.90). En este sentido, se asume que uno de los papeles que juega el mediador cultural en el aula es el de guía, que orienta a los estudiantes, sugiere trabajo en grupo, supervisa su realización, sugiriéndoles métodos activos que lleven a profundizar sus conocimientos fuera de las clases. En fin, es un interpretador de métodos y técnicas pedagógicas para acercarse a las particularidades y necesidades del grupo de alumnos en cuanto al estudio de la cultura popular, el folklore, las costumbres y tradiciones, es decir, hacer uso de acciones sistemáticas para ir acercando progresivamente al alumno a la construcción de su aprendizaje significativo.

Rol de investigador. Expresa Latorre (2007) que un docente investigador desde el punto de vista cultural, tiene la facultad de mejorar los procesos pedagógicos en cuanto afianzar las costumbres y tradiciones que esta conlleva, el aprendizaje de los discentes y manipular el conocimiento para que este sea asequible al educando; en este orden de ideas, puede conducir al estudiante a profundizar en temas relevantes y desconocidos con respecto a la identidad cultural y regional, descubriendo y analizando situaciones problemáticas a las que dé solución a través de estrategias o utilizando el método científico para el desarrollo de ideas y la consecución de soluciones propicias, que le permitan afianza en el educando el amor por lo propio.

Rol de Promotor cultural. El término "promotor" según el diccionario de la RAE lo refiere a lo que promueve algo, haciendo diligencias conducentes para su logro. Por otra parte, señala que la palabra "cultural" pertenece o es relativa a la cultura. En términos generales la cultura es el conjunto de valores, creencias, prácticas y costumbres de una determinada sociedad y que son heredadas o transmitidas de generación en generación. En opinión de Colombres (1991), la cultura se define como un conjunto de valores y creadores de una sociedad y expresión de la vida misma, es esencial a ésta y no simple medio o instrumento subsidiario de la actividad social. En ese sentido, el autor afirma que el promotor cultural trabajará en el rescate y desarrollo de las culturas de las grandes mayorías de los pueblos.

Desde el punto de vista educativo, el docente es considerado por el autor como un promotor cultural, por cuanto está en sus manos desarrollar actividades que

permitan al estudiantes investigar e indagar acerca de sus raíces, sus costumbres y todo lo que se relaciona con la cultura de su país, lo que lo identifica y diferencia de otros países y lo que representa para el ser venezolano, o en el caso regional, ser larense.

Vargas (2000), considera que el docente como promotor cultural debe llevar a cabo el proceso enseñanza-aprendizaje, v desde su dimensión cultural sobre la base de la comunicación; pero, si ésta se construye desde métodos dialógicos, donde sea posible la negociación de lecturas de contenidos, se ejerza el ejercicio criterial, se abran nuevas posibilidades estratégicas ante las situaciones confrontadas, entonces será más efectivo su praxis y., puede entonces ir más allá de la simple apropiación del contenido curricular para internarse en procesos más trascendentales, a los efectos del desarrollo de todos los estudiantes, tomando en consideración sus características, intereses y necesidades.

De este modo, enseñar, aprender o generar cualquier acción educativa orientada hacia la cultura popular, comprende la interacción con elementos culturales validados respecto a la conservación y desarrollo de una sociedad determinada. Así los contenidos culturales objeto de promoción por parte del docente, sean cognoscitivos, éticos, estéticos, tienen que ejecutarse a partir de una práctica legitimada para cada contexto dada en su validación socio-histórica.

Esta visión de los hechos de promoción de la cultura, por parte del docente, según Vargas (ob.cit) coloca en primer plano a los productos reconocidos de la cultura y su posible apropiación; sin embargo, la atención sobre los procesos internos de transformativos y construcción en que se imbrican los sujetos, y que pueden dar cuenta del desarrollo colectivo y personal alcanzado, no suelen ser objeto de atención directa o quedan en un segundo plano.

Por eso, la promoción cultural, que ejecuta el docente en el aula debe entenderse como un proceso consciente cuyo fin sea el desarrollo del sujeto, que en definitivas es la función básica de la cultura. Por tanto, no basta con poner al alumno “motivado” – en el caso de la escuela– frente a los hechos de la “cultura”, con el propósito de que logre apropiárselos; sino lograr que se otorgue significado al vivir en la cultura, desde

la conciencia de ser su sujeto, y de que en la medida en que se vive y se actúa, también se reciben, transmiten y crean influencias culturales propias de su país o región.

Por ello, según Vargas (ob.cit), el docente como promotor cultural, debe fungir como mediador entre los procesos culturales que cataliza y las personas que en ellos participan. Establece el nivel de coherencia entre las diversas lecturas que se originan en dichos procesos, y viabiliza que los significados logren alcanzar sentido personal e integrarse al universo valorativo del sujeto. La tarea fundamental del promotor estriba en propiciar el desarrollo de espacios de reflexión, análisis, discusión y cooperación mediante la actividad participativa.

En la escuela y en especial en el aula, el maestro desde su posición de promotor cultural debe tomar en cuenta algunos factores básicos que muchas veces no se valoran suficientemente, tales como: La escuela y el aula conforman contextos culturales específicos, que, a su vez, se insertan en contextos más amplios como la comunidad, la provincia, el país, etc., y ningún contexto es estanco, ni ajeno a las influencias culturales recíprocas que entre ellos se establecen. Además de los elementos comunes a un grupo escolar en cuanto edad, grado., cada uno de los sujetos interactuantes en el proceso enseñanza-aprendizaje y en la escuela en general (educadores, maestros y alumnos, posee una historia particular, única e irrepetible por sus vivencias y la forma en que la ha personalizado; por lo que se debe considerar la diversidad cultural que aporta cada uno de los sujetos en dichos procesos.

Rol de Promotor social. Pilonieta (2009) expresa que el docente en el rol de promotor social desde el punto de vista cultural, incentiva y fomenta el desarrollo de proyectos en los cuales el educando haga uso del ingenio, creatividad e iniciativa como por ejemplo el conocimiento de la gastronomía de la región, los bailes típicos, la tradición oral, entre otros. Propone, a la vez, que el docente identifique, explore y desarrolle las expectativas de cada uno de los estudiantes, les oriente a plantear proyectos de todo género, desde productivos hasta personales; elija, en compañía de los estudiantes, escenarios de aprendizaje, en los cuales fortalezca el proceso de

enseñanza de la cultura popular y el amor por lo propio, haciendo que adquiriera una identidad por sus raíces y que se sienta parte importante de su tierra.

Refiere el mencionado autor que los docentes en dicho rol poseen una serie de características valiosas en el quehacer pedagógico, entre ellas, ser talentosos al infundir confianza y credibilidad; motivar constantemente al estudiante haciéndole ver que los fracasos son oportunidades de mejoramiento; poseer y demostrar iniciativa, innovación y flexibilidad, de modo que pueda crear una atmósfera de confianza y empatía tanto con los alumnos como con el resto de la comunidad educativa.

Rol como líder cultural. El docente en rol como líder cultural, es aquel que innova, inspira confianza y desarrolla habilidades en sus estudiantes, logrando de ellos mayor interés en el aprendizaje. El liderazgo determina la acción docente de cualquier grupo de educando puesto que como líder es quien dirige hacia el logro de los objetivos en el proceso de aprendizaje de la cultura popular. Además, le brindan confianza para que desarrollen habilidad cultural, social y emocional a través de promover y organizar las actividades educativas que vayan en beneficio para todos.

De esta manera, tal como lo plantean Yukl y Van Fleet, (citados por Solano, 2006), el liderazgo, ejercido por el docente, se convierte en un proceso por el cual tiene la capacidad para influir y motivar a sus estudiante de modo que contribuyan al logro de los objetivos establecidos y al éxito del aprendizaje. De la misma forma, Escott y Jaffe (citado en Altuve, 2013) el líder cultural es un maestro, animador y entrenador. Es decir, un docente que transmite un clima de armonía y motiva a su grupo, entusiasmo, perseverancia y motivación al logro de los intereses u objetivos colectivos basados en la cultura local, nacional y regional.

Como se puede observar cada uno de estos roles son parte fundamental de la gestión que desarrolla el docente al momento de llevar a cabo actividades durante su praxis pedagógica para la enseñanza de la cultura popular a fin de fortalecer la identidad popular de los estudiantes con respecto a su tierra, región o país.

Cultura Popular e identidad regional, elementos fundamentales

El término cultura popular hace referencia al conjunto de patrones culturales y manifestaciones artísticas y literarias creadas o consumidas preferentemente por las clases populares. Asimismo, Bourdieu (2000) la considera como aquella, que se relaciona íntimamente con la conducta social, está constituida por las prácticas de la vida cotidiana que reflejan la forma en que las sociedades experimentan su relación con el mundo. De esta manera, según el autor se corresponde con un sistema complejo de significados establecidos socialmente, que guardan coherencia pública y dan orden a la conducta social, la cual es heterogénea y está en construcción constante.

El término popular, tal como lo plantea Geertz, (2003), refiere a todo aquello que proviene del pueblo, entendiendo como cultura popular toda manifestación artística que está al alcance de la mayoría, del común de la gente, de la masa en general, también relacionado con las clases bajas o marginales en oposición a la cultura académica de la élite minoritaria y pudiente. Es de hacer notar, que cultura popular, distintiva de la identidad de una nación, representa a un sector de baja extracción social y se refiere a los valores, creencias, costumbres, tradiciones, manifestaciones literarias y artísticas.

La cultura popular venezolana, según los autores, es un símbolo de resistencia de los pueblos que tiene que convivir de manera mutua, asimilando rasgos ajenos, aportando los propios y perdiendo algunos. Esta dialéctica genera una producción de nuevos hechos sociales que con el tiempo se hicieron costumbres y se han arraigado en cada uno de ellos. Estos rasgos comunes, marcan la diferencia entre cada grupo social.

En Venezuela se encuentran manifestaciones tradicionales, que a pesar de ser propias de casi todo el territorio nacional, varían los rasgos de una región a otra; ejemplo de esto es la arepa en la gastronomía, o el joropo, calificado como el baile nacional; por nombrar dos elementos muy conocidos que identifican nuestro país. Cada pueblo le da a sus creaciones un toque particular de acuerdo con sus necesidades. Asimismo, el país, presenta una diversidad de expresiones culturales que con marcada influencia africana, que son muy difundidas y estudiadas, tales como la Parranda de San Pedro, (estado Miranda), la Parranda de San Juan, (Miranda, Vargas,

Aragua, Carabobo y Yaracuy), Tambor Veleño (Falcón), Chimbanqueles de San Benito, (Zulia, Mérida y Trujillo, El Tamunangue de San Antonio (Lara), Calipso del callao (Bolívar), por nombrar algunas.

Con respecto a la identidad cultural propia de una región, también llamada identidad regional que según Maalouf (2009), es única pero está conformada por múltiples pertenencias, que a veces es opuesta entre sí y obligan a elegir. El sentimiento de pertenencia múltiple unido al proceso de selección entre pertenencias contradictorias es, tal como lo señala el autor, es el que da sentido a la formación de la identidad cultural regional y nacional. El sujeto se va construyendo a sí mismo a partir de sus historias de vida y de las interacciones que lleva a cabo con individuos de otras culturas.

Según el autor, la identidad cultural es, por tanto, una riqueza que dinamiza las posibilidades de realización de la especie humana, al movilizar a cada pueblo y a cada grupo para nutrirse de su pasado y acoger los aportes externos compatibles con su idiosincrasia y continuar así el proceso de su propia creación. Uno de los pilares que sustenta la identidad cultural de un país o región es la relación que las personas mantienen con su patrimonio local, esto posibilita la formación de ciudadanos conscientes de los valores de su patria chica y afianzar el sentido de pertenencia a su comunidad. Entendiendo como patrimonio local tal como lo señala Proaño (citado por Montané, 2014) como el "Conjunto de bienes materiales e inmateriales que son la expresión de la creación humana o la evolución de la naturaleza que por su valor e interés cultural, social o histórico para una localidad determinada definen su identidad y merecen ser preservados y conservados" (p.5).

Es de hacer notar que, se considera que el patrimonio local es el que mayores posibilidades didácticas ofrece para fortalecer la identidad cultural de los estudiantes de primaria, pues es el más cercano y el que con más frecuencia se encuentra a disposición de las instituciones educativas en todos los territorios del país.

Es importante destacar que el término identidad puede ser utilizado desde distintas acepciones, pero, en el caso a tratar su significación girará en torno a la relación del individuo en su territorio. Para Montero (2007), "identidad, es el conjunto de

significaciones y representaciones relativamente permanente a través del tiempo, que permiten a los miembros de un grupo social que comparte una historia y un territorio común; así como otros elementos socioculturales, reconocerse como relacionados los unos con los otros biográficamente” (p.97). En este caso, está vinculada con la territorialidad y los aspectos socioculturales, por cuanto que se especifica la identidad como un hecho donde la historia y el territorio junto con los valores sociales y culturales forman parte de los elementos que representan a la nacionalidad y que permiten al individuo tener elementos comunes con los cuales identificarse.

En relación con el asunto que se trata, Albornoz (1995), señala: “Entiendo la Identidad Nacional en términos generales, como la conciencia de pertenencia a un conjunto de símbolos y códigos, en la macro-asociación espacio social en donde, precisamente, se define la propia identidad individual y personal” (p.41). En este sentido, se observa que el autor, al igual que Montero (ob.cit), incluye dentro de la identidad objetos, ideas y los pensamientos que vinculan a la persona con su territorio, lo cual le sirve al individuo para contar con elementos que lo vinculen con algo que le es propio.

Con respecto a la identidad regional, está referida a referida a espacios de diferentes dimensiones territoriales, dependiendo su grado de mayor o menor presencia de la creación de una conciencia común y de la identificación de los distintos grupos de la población con la sociedad como un todo: es un producto histórico del regionalismo, que puede ser definido, en primera instancia, como un sentimiento de apego y de pertenencia a determinado espacio del que se es nativo o residente.

Como se devela anteriormente, la identidad regional no es más que las características que tiene una región específica que lo hace diferente a las demás regiones del país, es decir, la identidad regional no es más que la representación de la cultura viva de la región, que en ningún momento modifica la identidad nacional sino que la amplifica dentro de esa región. Plantea García (2004), la identidad regional o local corresponde a un conjunto de procesos sociales de significación, o de un modo

más complejo, como el conjunto de procesos sociales de producción, circulación y consumo de la significación en la vida social.

La idea de localidad representa un territorio más amplio que el sector inmediato. Según Eyzaguirre (2007), lo que permite que una sociedad humana pueda ser definida como "una localidad" es su identidad, es decir, que posee una cultura más o menos homogénea en cuanto a costumbres y valores, normas de vida, lenguaje, simbolismos y cultura material desarrollada, seguramente, a lo largo de una historia común. Si esta cultura común no es claramente visible no se puede hablar de "una localidad".

Así este proceso de identidad cultural regional, está conformada por una serie de componentes psicosociales propios los cuales se mencionan a continuación.

Componentes psicosociales de la identidad cultural regional.

Los componentes psicosociales para Phinney y Rotheram (2007), son concebidos como un continuo, de allí que mencionan:

1. la auto identificación con el grupo (el sujeto se considera miembro de un grupo);
2. las actitudes hacia el grupo y la evaluación del mismo (nivel de aceptación y valoración que el sujeto tiene sobre el grupo);
3. la actitud hacia uno mismo como miembro del grupo (valoración y aceptación de la pertenencia al grupo);
4. interés y conocimiento sobre el grupo e interés por profundizar en dicho conocimiento;
5. conductas y prácticas culturales que el sujeto desempeña dentro del grupo;
6. el compromiso con la identidad cultural.

Cada uno de estos seis componentes mencionados por los autores toman en cuenta la identificación que tiene el sujeto con su grupo, el entorno cultural, el interés y sobre todo el compromiso que pueda adquirir en cuanto a la profundización del conocimiento que pueda tener sobre su cultura y lo que lo identifica con su región.

Por su parte, Bernal (2003) va a distinguir cinco componentes de la identidad cultural en la infancia: auto identificación cultural (momento en el que el sujeto se considera miembro del grupo); constancia cultural (que es la conciencia de que el

grupo cultural permanece y no cambia); conductas y roles culturales (atracción de los miembros del grupo por los comportamientos que expresan valores, costumbres, tradiciones); Conocimientos culturales (conocimiento que uno tiene sobre los roles y valores relevantes para el grupo); y finalmente, sentimientos y preferencias culturales (sentimientos del individuo hacia el grupo y preferencia por determinadas tradiciones, valores, conductas...). Estos conocimientos, son fundamentales y el docente debe desarrollarlos dentro y fuera del aula, para afianzar en el estudiante su identidad regional.

Por su parte Isajiw (1990), considera que las múltiples combinaciones que pueden darse entre estos componentes anteriormente mencionados pueden dar lugar a una gran cantidad de formas de la identidad cultural. Los componentes externos se refieren a las conductas sociales y culturales que son observables, dentro de las cuales se pueden citar todos aquellos aspectos que tienen que ver con el lenguaje, con las relaciones de amistad que se dan dentro de éste, la funcionalidad o las actividades organizadas por el grupo, los medios de comunicación del grupo cultural que el sujeto visualiza o escucha, y las tradiciones del país de origen.

Elementos para afianzar la identidad regional en estudiantes de educación primaria.

Los elementos necesarios para afianzar la identidad cultural en estudiantes de educación primaria, son aquellos que se desarrollan a partir de varios procesos, siendo estos: la socialización, sentido de pertenencia, el lenguaje, las costumbres, tradiciones, los cuales se definen a continuación

Socialización. Desde el punto de vista de la identidad popular, es aquel proceso mediante el cual el educando, en interacción con su entorno, entra en contacto con aquellos comportamientos, valores, ideas, instituciones, artefactos y relaciones de su grupo cultural, y comienza a adquirir un sentido de sí mismo que le va a permitir moldear sus conductas con el fin de poder desenvolverse en la sociedad.

Se pueden distinguir dos tipos complementarios: la socialización primaria (que es la que se desarrolla durante los primeros años en el seno de la familia y en el grupo de

pares) y la secundaria (en la que se encuentran implicados otros agentes socializadores con los que el individuo interactúa a una edad más avanzada, entre ellos se pueden citar la escuela, la comunidad vecinal, o el entorno laboral.

La socialización primaria es probablemente la que más influencia ejerce en el desarrollo social y personal del individuo. Según Coloma (1993) los efectos que ésta produce son fundamentalmente dos: la enculturación y la personalización. Es decir, que mediante este proceso el sujeto recibe unos contenidos culturales específicos que son necesarios para su desarrollo y para su aprendizaje social como persona.

Asimismo, el proceso se desarrolla principalmente a partir del contacto con la familia, por lo que padres y hermanos, a veces de forma intencionada y otras veces sin un propósito previo, van a interactuar con el pequeño para que éste aprenda a relacionarse y comportarse socialmente. Las normas, valores, roles, formas de interactuar con las que entra en contacto el individuo en su proceso de socialización van a despertar en él la necesidad de seleccionar.

Según el autor, esta clasificación requiere de un proceso de individualización, a través del cual el sujeto desecha aquellos elementos que no le interesan e interioriza los que le resultan más significativos. En dicho proceso intervendrán factores cognitivos, afectivos y morales que, a su vez, están influidos por otra serie de selecciones previas presentes en la educación recibida por el individuo a través de los grupos primarios (como la familia y la escuela), resultado de este proceso de autoconstrucción, fruto de la combinación de aprendizaje social, selección e integración individual, se denomina identidad.

Estas definiciones ponen de relieve que el proceso de construcción de la identidad pasa por dos momentos cruciales: la incorporación de informaciones sobre uno mismo a partir del contacto con el entorno (autoconcepto) y la valoración que realiza el individuo de esa información (autoestima). Según Alonso y Román (2003), la autoestima es una parte integrante del autoconcepto, pues hace referencia a una de las dimensiones que lo conforman.

Para los autores, el autoconcepto está compuesto principalmente por tres dimensiones: a) La dimensión cognitiva: aglutinadora de una serie de elementos

cognitivos que integran el concepto de sí mismo. b) La dimensión afectiva: que tiene que ver con un conjunto de emociones y valores que acompañan a las descripciones del componente cognitivo, es decir, con aquello que los autores definen como autoestima. c) La dimensión conductual: que se refiere a la autoafirmación o búsqueda a través de la comparación de comportamientos aceptables que hace el niño de sí mismo con los demás.

Erickson (1989) manifiesta que la dimensión conductual se da cuando describe el momento a partir del cual surge el sentimiento de la identidad. Para él, este sentimiento implica mismidad y continuidad, es decir, que un individuo es consciente de sí mismo cuando percibe su existencia y se siente capaz de actuar, poniendo su identidad en contacto con otras. Al exponer sus planteamientos, el autor otorga al concepto de identidad un peso subjetivo que va a ser imprescindible para dotar al proceso de socialización de un componente crítico. Probablemente, de no ser por este elemento, asimilaría sin más todo lo que recibe de su entorno, con el subsiguiente peligro de convertirse en esclavos de la cultura

Sentido de pertenencia. Lairret (2011), plantean aquel que hace que el individuo siente su pertenencia hacia una colectividad por afinidad y, el acontecimiento de no poder establecer comunicación en otras comunidades que presenten distintos lenguajes, hace que el vínculo con el grupo al cual pertenece se afiance con mayor fuerza. Desde el punto de vista de la identidad cultural permite al estudiante sentirse parte importante de un entorno cultural con el cual siente afinidad, esto le motiva a aprender sobre su región y compartir experiencias significativas con los demás.

Serna (2003), define el sentido de pertenencia como un asunto de carácter individual en una organización que se construye de manera grupal, tiene un carácter en donde todos inciden y son responsables, es decir, que cada una de las personas que se encuentran inmersas en la organización colaboran para construirla así no sean conscientes de ello. En relación con lo anterior, se tiene que para las instituciones educativas, contar con este sentido de pertenencia, puede orientar al estudiante para que se sienta parte de su país o región, con un alto grado de identificación,

compromiso y responsabilidad es de gran importancia que se refleje en la dinámica institucional, en sus relaciones tanto con sus compañeros de estudio, con su comunidad, su cultura, su idiosincrasia y por lo tanto en el transcurrir del tiempo se observaran resultados favorables para todos los miembros de la institución.

Asimismo, el autor, considera que “aunque sentido de pertenencia suene como algo individual, en una organización se construye colectivamente, es responsabilidad de todos los que en ella hacen vida. Todas y cada una de las personas que hacen parte de la organización inconscientemente colaboran en construirla “(p.38), por lo tanto, su historia y el aprendizaje de la cultura, el folklore, sus costumbres y tradiciones, debe construirse de manera colectiva docentes y estudiantes para lograr mayor efectividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje desarrollado en el aula y fuera de ella.

Por ello, para desarrollar el sentido de pertenencia de estudiantes para fortalecer su identidad cultural, regional y local, el docente debe tener en cuenta, lo planteado por Serna (ob.cit), cuando considera que, se debe desarrollar a través de (a) el manejo efectivo del clima escolar cultural acorde con las necesidades de los estudiantes, (b) la integración del personal en general en la enseñanza del sentido de pertenencia en los estudiantes, (c) la formación de equipos de trabajo altamente motivados, es en realidad una de las metas que toda institución educativa debe tener. (d) no solo es algo que contribuye al bienestar de los estudiantes sino también de la organización, además se pretende a través de lazos afectivos conectarlos con la institución, su comunidad, su historia y su saber cultural cotidiano como parte importante de su vida personal, social y comunitaria.

De esta manera, se puede decir que tener sentido de pertenencia, como su nombre lo indica, es sentir que se pertenece a un lugar u organización, con todo lo que implica la palabra pertenecer; es decir, ser parte importante, valorada, reconocida. Para una organización educativa gozar con un alto sentido de pertenencia es de vital importancia con respecto a la cultura popular, por cuanto todos los planes y programas que se ejecuten en su interior serán fruto de un trabajo realizado por placer y no como un deber obligante y desmotivado para el estudiante.

Lenguaje. Con el lenguaje, tal como lo plantean Lairer (ob.cit), se precisa la construcción ideológica, la manera de pensar y de actuar de una sociedad y, se produce en efecto la identificación del hombre con sus semejantes, no sólo porque puede expresarse de la misma manera, sino a través del proceso lingüístico tiene la capacidad para captar las ideas que su entorno social le ofrece. Ello posibilita que se consolide el vínculo formal en el establecimiento de las identidades individuales que conforman el grupo. Sobre el elemento de la identidad nacional. El idioma oficial, es el castellano, aunque la Constitución vigente reconoce y oficializa los Idiomas Indígenas, que además deben ser respetados y reconocidos en todo el territorio de la República Bolivariana de Venezuela.

Historia. Sobre la historia, Figueroa (2005) dice: “El conocer nuestra historia como elemento es el que hace sentir la identidad nacional del venezolano, este sentimiento esta forjado en nuestra constitución, en el pueblo y en el pensamiento de los grandes luchadores de la patria, cuya expresión más alta es la de Simón Bolívar” (p.90). La historia como elemento de la identidad es la conciencia que tiene la sociedad y que tienen los individuos de su vínculo en el crecimiento histórico, actualidad, capacidades y posibilidades e impulsar para proyectar sus conocimientos, conciencia histórica no solamente a los hechos del presente sino a los hechos del futuro.

En tal sentido, la identidad no se constituye simplemente con recordar los acontecimientos del pasado, es necesario además tener una clara percepción de la importancia de estos acontecimientos para cada quien y para el conjunto. La historia permite identificar los elementos comunes y produce un lazo de solidaridad que contribuye a fortalecer eficazmente el sentido de comunidad y de pertenencia.

Costumbres. Lairer (ob.cit), como elemento de la identidad nacional, permiten apreciar un conjunto de cualidades e inclinaciones que forman el carácter distintivo de una sociedad, constituyéndose en parte de su normativa, cuya trasgresión es un objeto de una sanción moral; si los actos colectivos se convierten en costumbres y formen parte de la identidad de un pueblo o nación, es necesario que siempre sean los mismos para poder identificarlos, repetidos en cuanto a ellos mismos y a las personas

en donde el tiempo las ha hecho una norma permanente; debe ser realizado de una manera espontánea dentro del mismo contexto social.

Bajo estas perspectivas, las costumbres forman parte de la misma esencia de la comunidad o nación y contribuyen a fortalecer el rasgo identificativo interno. Por ello, Jáuregui (2000) plantea: “creo que el Folklore es el estudio de las costumbres y creencias populares que siguen viviendo dentro de un determinado pueblo y que lo folklórico es la manifestación externa de esas costumbres tal y como se dan en la realidad. Es, pues, un todo o una unidad, pero con dos caras, porque son las costumbres populares las que dan origen al folklore y no al revés, salvo quizá que el nombre de folklórico haya sido ideado por los estudiosos de esas costumbres, después de descubrir el folklore”

La palabra folklore, que significa literalmente “conocimiento del pueblo” es de origen anglosajón. Esta terminología ha sido aceptada tanto en España como en otros países. Se estableció como término genérico que comprende e incluye creencias, costumbres, cuentos, canciones y dichos tradicionales pertenecientes a un determinado pueblo. De acuerdo con Grau y Luengo (2000), expresa el conjunto de canciones, costumbres y tradiciones que son creadas y transmitidas popularmente, es decir, por el pueblo. Por tanto, al definir el significado de folklore, es la ciencia que engloba y estudia la cultura popular tradicional. Abarca todo aquello que forma parte de la mentalidad del pueblo.

Por otro lado, Larraín (2000), considera que para que un hecho pueda estar encuadrado dentro del amplio abanico de la cultura tradicional o folklore, se exigen con carácter general que cumpla tres requisitos: (a) Tradicional (que esté basado en la continuidad y permanencia a través del tiempo), (b) Popular (que haya surgido dentro de la colectividad y haya sido aceptado por ella) y (c) Anónimo (de autor desconocido). El conjunto de canciones, fiestas, costumbres, tradiciones, entre otros. De un pueblo, van a definir su idiosincrasia. Van a perfilar las características propias de este pueblo y van a marcar su propia cultura, que a su vez van a ser los elementos que diferencien a un pueblo de otro pueblo. Pues bien, esta cultura propia, elaborada

y labrada por sus propias gentes y transmitida de padres a hijos, de generación en generación es, lo que con carácter general llamamos folklore.

Este legado cultural ancestral, que se transmite de generación en generación hasta llegar a nuestros días, hace posible que con su estudio, contemplación y disfrute, se puede analizar y conocer las formas de divertirse de los antepasados, las costumbres y ritos relacionados con el matrimonio y la herencia, como celebraban los que nos precedieron las fiestas. En definitiva, mediante el folklore se hereda el legado cultural de un pueblo forjado con el transcurrir de los años, que es tanto como decir, la historia viva de un pueblo que se ha ido engendrando con las aportaciones y creaciones de sus vecinos con el devenir de los años.

De igual modo, Grau y Luengo (ob.cit), considera que la transmisión generacional del acervo cultural-tradicional, se efectúa principalmente mediante transmisión oral: enseñanza que los hijos reciben verbalmente de sus padres y mayores. La tradición oral ha corrido de padres a hijos, mantiene y transmite historias, anécdotas y costumbres. Es importante, destacar que la tradición, es y es la primera y más universal, de las enseñanzas entre los hombres. Tal es su importancia, que con frecuencia la tradición oral, ha hecho las veces de ley escrita.

Al hablar de la cultura tradicional, se considera el folklore, Mediante el estudio del mismo, las personas van a poder conocer cómo vivían y se divertían sus antepasados. Por ello , Larraín (ob.cit) considera que en el folklore se pone de manifiesto la sensibilidad cultural y espiritual de un pueblo, que como producto de su reflexión, ingenio, experiencia y creatividad ha dado lugar a diversidad de creaciones (literarias, musicales, baile, gastronomía.). El espíritu creador y anónimo de un pueblo ha configurado su forma de ser, creando un conjunto de cantos, costumbres y tradiciones que en su totalidad se denomina folklore y que van a definir la personalidad de ese colectivo.

Todos los elementos que conforman el conjunto de costumbres y tradiciones de un lugar son de autor anónimo, se desconocen quién las creó e incluso la fecha, pero lo que sí es cierto, es que fueron aceptadas por la colectividad que las tomó como propias, y las incorporó a su calendario festivo o cancionero tradicional. Se

fueron transmitiendo de padres a hijos hasta llegar a nosotros que tienen la obligación de conservarlas y transmitir las a los que nos sucedan. Para tener una información completa sobre las peculiaridades, elementos e historia de un pueblo, es de sumo interés el estudio de su cultura tradicional, toda vez que en ella no sólo confluyen las artes populares y costumbres tradicionales, sino la mayoría de las actividades sociales y económicas de un pueblo. Por lo que, toda celebración de carácter colectivo ha marcado y sigue marcando la identidad cultural de cada comunidad y todo el legado cultural heredado que conocemos con el nombre de folklore, está formado por un conjunto de costumbres, tradiciones, cantos y bailes de una comunidad determinada.

Antiguamente, cuando no se disponía de tanto tiempo libre como en la actualidad, ni existían tantas posibilidades de diversión, la celebración de las fiestas era de suma importancia. No solamente se juntaban para divertirse, sino que era un momento para la convivencia y por tanto de crear nuevas relaciones de amistad o cultivar las existentes. Los antepasados marcaban el transcurso de la vida de un pueblo, rigiéndose por fechas y tradiciones festivas. Así, se puede comprobar como con frecuencia un periodo de tiempo determinado comienza y acaba con una fiesta o celebración y dentro de ellas se encuentran los juegos folclóricos considerados como un elemento pedagógico. De allí que sea importante, establecer cuáles son las costumbres y tradiciones del estado Lara que deben tomar en cuenta los docentes para afianzar en los estudiantes la identidad regional.

Religión y valores éticos. Lairer (ob.cit), plantean que a través de la religión y los valores ético se establece una comunidad de actitudes ante la vida, que permiten identificar a los hombres entre sí y a las colectividades unas de otras. Todos estos aspectos descritos como elemento de la identidad nacional, conforman la cultura, el hacer del hombre ante la vida, que en la circunstancia propia de cada sociedad juegan un papel determinado en la creación del vínculo que lo identifica, el cual permite la formación o la permanencia de la nación.

Tradiciones. Son conocimientos vivo y existente. Un conjunto de ideas relacionadas que han permanecido a través de los años. Se considera que son dinámicas pues con el paso del tiempo éstas van cambiando, aunque en algunos

casos, la atención se centra en mantenerlas exactamente cómo son. La razón de porque son importantes es que transmiten valores compartidos, historias y objetivos de una generación a otra. Ellas motivan a las sociedades a crear y compartir una identidad colectiva, que a su vez sirve para dar forma a las identidades individuales.

Por otra parte, las tradiciones culturales son claras manifestaciones de cómo un grupo en particular percibe el mundo y marcan momentos significativos o transiciones de la vida. En muchas culturas, por ejemplo, es común para celebrar la transición entre la infancia y la edad adulta. Esa celebración podría tomar la forma de una quinceañera, una costumbre latinoamericana que celebra la transformación de una niña a mujer, o bien puede ser un Walkabout: ritual australiano que se refiere al momento en el que un joven indígena emprende un largo viaje a través de la naturaleza de aquel país.

Las tradiciones, tienen varios elementos clave, en primer lugar, se trata de algún tipo de ritual ceremonial. En segundo lugar, involucran a un grupo de personas; es colectiva y social en la naturaleza. En tercer lugar, son cuidadas por guardianes, como los historiadores, que tienen acceso al conocimiento o a la verdad detrás de los rituales sagrados y se encargan de difundirlo. En cuarto lugar, apelan a la emoción dentro de los individuos para lograr un mayor sentido de auto-conciencia. En algunas culturas, estos rituales son importantes para la auto-identidad en el contexto de una sociedad más grande. Una tradición puede tener un impacto profundo y duradero en la forma en que la persona se ve a sí misma en el futuro, por ello fortalecen el sentido de comunidad.

Actividades para la gestión de la enseñanza de las Costumbres y tradiciones del estado Lara

Una costumbre es una práctica social arraigada. Generalmente se distingue entre costumbres que son las que cuentan con aprobación social Malinowski (1998) distingue la tradición y la costumbre de las prácticas concretas de los individuos, las cuales no siempre se apegan a las primeras. Esto es posible porque en la sociedad existen normas y costumbres en conflicto. Las actividades que varían de un lugar a

otro, que se efectúan diariamente, se denominan rasgos culturales o costumbres. Éstos pueden ser de tipo material o espiritual. Como ejemplo de rasgos materiales se tienen: los edificios, las calles, los parques, las iglesias, los monumentos, las bibliotecas, las escuelas, entre otros.

En cuanto a los espirituales, se enumeran los siguientes: las creencias, el idioma, la historia, las tradiciones, el folklore, los juegos. Las costumbres se han formado tanto en la familia como en la comunidad y se obtuvieron de los antepasados aborígenes y de los españoles. Se encuentran en las fiestas, las comidas, en la forma de expresarse y en la manera cómo afrontar las alegrías y las tristezas. Son un estilo propio de decir cómo se ve el mundo que se encuentra alrededor.

Cada pueblo, cada nación, cada cultura se mantiene fuerte, se mantiene unida si práctica y vive sus tradiciones. Que no son algo fijo ni estático, sino que también debe ir cambiando con los tiempos. Según Verese (2000) “lo que nos define como comunidad, son las tradiciones y costumbres, los valores colectivos que las sustentan” (p.23). Es de hacer notar, que las tradiciones son consideradas como acontecimientos que se transmiten de generación en generación. Aunque este concepto ha sido central en el desarrollo de las ciencias antropológicas, pocas veces se le ha definido explícitamente. Es a través de su uso que pueden distinguirse algunas diferencias que se deben a la orientación teórica más amplia del investigador. Para Herskovits (citado en Verese, ob.cit) la tradición es sinónimo de cultura y afirma que aunque se expresa objetiva y materialmente en creencias y símbolos y es una construcción mental del investigador para dar cuenta de la continuidad y la similitud de prácticas y conductas a través del tiempo . Esta concepción es similar a la de Gadamer (citado por Maneveau, 1993), para quien la tradición "conforma el contenido de la cultura, da significado y continuidad a la vida.

Por su parte, Vereese (ob.cit) también identifica tradición con cultura. Para ella la tradición hace referencia a lo peculiar y lo singular de una comunidad; es lo que distingue a una sociedad de otra. Esta concepción puede apreciarse en su definición de la antropología como la disciplina que se interesa en las características físicas, las técnicas industriales, "las convenciones y los valores que distinguen a una

comunidad de todas las otras que pertenecen a una tradición diferente" (p. 13). Entiende la tradición como costumbres, hábitos, normas y pautas de conducta heredadas de las generaciones anteriores y a la cultura como una determinada configuración de pautas de pensamiento y acción que modelan las conductas individuales, como un ente que delimita un campo de acciones y expresiones de los miembros de una sociedad

Es importante distinguir el concepto de cultura y el de tradición. Según el autor la tradición puede concebirse como un aspecto de la cultura que refiere una forma peculiar de ser y hacer y, en este sentido, es un elemento de distinción de una cultura y de una identidad sociocultural respecto a otras. Está integrada por elementos que proceden del pasado o de una herencia cultural, pero también por elementos nuevos y en continuo cambio sin perder la singularidad.

Las actividades que puede realizar el docente para la enseñanza de las costumbres y tradiciones, Maneveau (ob.cit) y Martínez y Muñoz (ob.cit), plantean que se relaciona con la música, los bailes y danzas, fiestas religiosas, juegos tradicionales, gastronomía, artesanía, entre otros.

Música. Es el arte de combinar los sonidos. Maneveau (ob.cit) la define como una reunión de sonidos que debe ser percibida como algo que no es resultado al azar. La música folclórica en la escuela es de suma importancia porque constituye a la formación en valores y al fortalecimiento de la identidad regional. Por otra parte, el desarrollo de actividades musicales en las instituciones educativas permite desarrollar habilidades artísticas que favorecen directamente en los niños y niñas en la formación integral, claro está que la música genera un estado de armonía e incentiva a la participación e integración. Estado Lara es un estado lleno de riquezas culturales, donde se destaca en el campo musical el famoso Golpe Tocuyano que es la manera más genuina de interpretar joropo en el Estado Lara. Se puede ejecutar en cualquier momento del año sea para animar una fiesta familiar, como para acompañar una celebración popular de la tradición local.

La Fundación Polar (s/f), la música tiene el don de acercar a las personas. El estudiante de educación primaria que vive en contacto con la música aprende a jugar

y convivir de mejor manera con otros niños, estableciendo una comunicación más armoniosa. A esta edad los juegos musicales les encantan. Les da seguridad emocional, confianza, porque se sienten comprendidos al compartir canciones, e inseridos en un clima de ayuda, colaboración y respeto mutuo. Las tradiciones a través de la música constituyen uno de los fenómenos folklóricos más interesantes en cuanto a su diversidad y calidad, y ocupa un lugar importante dentro del panorama musical del estado, no sólo por el número de cantos y bailes que ha aportado al rico y variado folklore musical

Son numerosas las razones que justifican el uso de la música tradicional en las aulas, así como los valores que aporta la música de tradición oral y su aplicación con fines didácticos. Conocer y conservar el propio folklore adquiere una notable importancia ya que influye de modo directo e indirecto sobre la propia conducta y lo que es más importante, ayuda a favorecer el desarrollo de actitudes de tolerancia y el respeto a otras culturas.

Baile o danzas tradicionales En lo que respecta al baile o danzas, se puede definir como un movimiento libre del cuerpo que implica una coordinación motriz de las extremidades al ritmo de una música. Por otra parte, Segovia (citado por Martínez y Muñoz, 2013) define los bailes como “aquellas manifestaciones que no tienen una estructura ordenada secuencialmente tanto en su forma musical y estilo como en los pasos que realizan los ejecutantes” (p.58). En tal sentido, los bailes folclóricos también representan la cultura de una comunidad, a diferencia de la música, en el baile no es tan relevante la autoría pero sí se van transmitiendo de generación en generación al igual que la danza. Hoy día, existen diversos tipos de bailes que caracterizan a una sociedad y que expresan la esencia cultural pero que muchas veces le agregan estilos que no son propios u originarios de dicha cultura.

Entre los bailes típicos del estado Lara se encuentran, el baile de las turas

La Bamba: Es una especie de baile de galanteo en el cual los participantes tienen la ocasión de improvisar y decir coplas dedicadas a su pareja de baile. Tiene procedencia española y se realizaba periódicamente hasta 1972. Desde ese entonces

se ha perdido la tradición, aunque hoy día se efectúa en algunas poblaciones cercanas a Barbacoas.

El Tamunangue: Festividad autóctona del estado Lara que se realiza el día de San Antonio (13 de junio). Se compone de una serie de piezas diferentes, todas bailables. El día 12 se da inicio a la celebración con la realización del velorio. A la medianoche rompe el tamunangue. El objetivo de la celebración es pagar promesas al Santo, por tanto se realiza en la casa donde se haya concedido un favor. Los lugares donde se acostumbra son El Tocuyo, Barquisimeto, Quíbor, Curarigua, San Antonio y Sanare.. Romero (citado por Altuve, 2013), define el Tamunangue como una manifestación muy rica en la coreografía de sus bailes y de sus personajes que comprenden elementos religiosos, míticos, devoción y festividad. Asimismo, existe una devoción al Santo San Antonio de Padua en la que los nativos le hacían promesas de bailes y música por las cosechas obtenidas y /o la mujeres para que les consiguiera un novio.

Fiestas religiosas. El Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela, en una publicación denominada Gobierno en línea (2009), plantea que entre las fiestas religiosas del estado Lara se encuentran las siguientes

La procesión de la divina pastora La procesión mariana más concurrida del país y una de las más impresionantes de Latinoamérica es, sin duda alguna, la de la Divina Pastora. A pesar de ser una típica devoción sevillana, que data del siglo XVIII, los larenses tienen a su Pastora como algo propio. Desde 1856, cada 14 de enero, sale la imagen desde la población de Santa Rosa hasta la Catedral Metropolitana en un acto multitudinario, lleno de fe, alegría y colorido. Fue el sacerdote José Macario Yépez, párroco de la barquisimetana iglesia de la Concepción, quien le suplicó a la virgen Maria que cesara la epidemia de cólera que azotaba la zona para aquel entonces. Ocurrió el milagro y desde entonces la Divina Pastora recorre los templos de la ciudad hasta el último domingo anterior al Domingo de Ramos cuando regresa a la población de Santa Rosa, al sur este de la urbe, que ya forma parte de la capital larense.

Romerías del Niño. Desde la población de Barbacoas parten, con destino a Hato Arriba y Sabaneta, dos pastores llevando cada uno de ellos una imagen del Niño Jesús. Ambas imágenes visitan las poblaciones vecinas, donde son recibidas con honores y cantos. Las romerías comienzan a principios de diciembre y se repiten a fines de año, culminando el 31 de diciembre con la misa de gallo y el inicio del Año Nuevo.

Fiestas de Locos. El 28 de diciembre, día de Los Santos Inocentes, se celebra en Barbacoas la fiesta de "Los Locos", la cual consiste en un grupo de hombres disfrazados que recorren las calles del pueblo. Estos personajes tratan de evitar por todos los medios que los asistentes se roben a las muchachas del lugar. De esta manera, los "locos" van por las calles bailando al compás de la música interpretada por un conjunto local.

Rogativas a San Felipe "El Indio". Cuando algún problema de la localidad (como la falta de lluvias o la escasa cosecha) se hace esencial, se saca la imagen de San Antonio en procesión por las calles del pueblo mientras los habitantes le rezan ininterrumpidamente el Padre Nuestro y el Ave María, acompañados de un cuatro.

Rosario de Ánimas: Manifestación religiosa que consiste en rezar, durante nueve noches y por las calles del pueblo, rosarios a las ánimas benditas del Purgatorio. La procesión parte de las puertas de la iglesia y va hasta el cementerio.

Juegos folklóricos tradicionales. Estos juegos significan participar de una situación interpersonal en la que están presentes la emoción de aprender sobre el acervo cultural representado por las diversas costumbres y tradiciones transmitidas de generación en generación. Por lo que pasa a ser un instrumento esencial en el desarrollo y potenciación del entorno cultural del educando, además de las diferentes capacidades infantiles, que es el objeto último de toda intervención educativa.

Es importante considerar, que este tipo de juegos son actividades necesarias en la educación infantil; por cuanto, le permiten a los niños y niñas interactuar y socializar con sus pares siguiendo reglas y normas básicas. En estos juegos se canalizan impulsos y emociones mientras se fortalecen su autoestima, la inteligencia y por ende el aprendizaje de la cultura propia.

Por otra parte, los juegos folclóricos de tipo pedagógico en la educación infantil se consideran un medio vital e imprescindible a través del cual el ser humano desde su niñez manifiesta sus sentimientos, conocimientos, ideas e inquietudes, además de ser un vehículo que por excelencia facilita el desarrollo del potencial creativo, la comunicación, las relaciones interpersonales con las demás personas, que contribuye con el equilibrio emocional, afectivo y social del individuo que en ellos participa.

Además que este tipo de juegos se consideran como una de las herramientas más importantes para conseguir afianzar el aprendizaje de tradiciones, valores y costumbres, de hecho, Silva (2006), considera que pocos recursos didácticos pueden igualar la eficacia educativa como los juegos donde se afiancen las tradiciones, y es que, además, cuenta con un valioso aporte a su favor: la predisposición favorable de los educandos a jugar.

Una parte importante de la cultura folklórica corresponde al sector infantil. Adivinanzas, trabalenguas, juegos y juguetes, rondas, canciones, oraciones, poesías y dichos son conocidos por la mayoría de los niños. Muchos de los contenidos folklóricos infantiles están en permanente modificación, porque los niños incorporan en ellos elementos que van creando o que toman de los medios de comunicación, especialmente de la radio y la televisión. Sin embargo, hay otros que sufren modificaciones muy pequeñas, como por ejemplo los romances que los niños mantienen vigentes cantándolos mientras realizan juegos de palmas.

Entre los juegos folclóricos con juguetes que han divertido a los venezolanos a través de los años Requena y Requena (2001) destacan:

La perinola: Este juguete está formado por dos partes, una superior o cabeza y una inferior o base en la que debe encajar la primera. Ambas partes están unidas por un cordel. Inicialmente la perinola era construida artesanalmente con latas vacías y palos o tallando las partes en madera, actualmente se fabrican con plástico.

El trompo: Tiene forma torneada semi-circular y una punta metálica. Se juega enrollándole un cordel o guaral alrededor y lanzándolo al suelo haciéndolo girar sobre su propio eje. Artesanalmente es elaborado en madera o totuma, actualmente se consigue hecho de plástico.

El yo-yo: Consta de dos partes circulares unidas en el medio por una pequeña cuña cilíndrica que las mantiene separadas a una corta distancia. En la cuña se enrolla un cordel que permite al niño hacerlo subir y bajar. Tradicionalmente se fabricaba en madera, hoy día se elabora comercialmente con plástico.

El gurrufío: Este juguete consta de una lámina circular de madera, lata o plástico, en la cual se realizan dos agujeros a través de los cuales se pasa un cordel o guaral. El cordel se hace girar y luego se estira haciendo que se enrolle y desenrolle para que el disco de vueltas.

Metras o pichas: Son bolitas de barro, madera, vidrio o porcelana que se hacen rodar sobre el suelo para chocarlas unas con otras. En ocasiones se sustituyen por semillas esféricas. Existen infinidad de variantes para este juego.

El papagayo: Nació hace miles de años en tierras asiáticas y llegó a Venezuela, al igual que muchas otras tradiciones, gracias a los colonizadores españoles. Consta de una estructura liviana de madera que se cubre con papel de seda, una tela liviana o plástico. Se le amarra un cordel y se le hace volar con la fuerza del viento. En ocasiones se le agrega una cola de tela que le brinda estabilidad.

La zaranda: Este juguete está conformado por una totuma (cuenco que se obtiene de picar en dos partes una semilla hueca y grande) que es atravesada por un palito. En la parte superior del palito se enrolla un cordel que al halarlo hace girar la zaranda.

Gastronomía. Es muy variada ya que reúne casi todos los platos nacionales a su entera disposición existen en Lara diversas bodegas y casas donde usted puede adquirir, dulces de platico, conservas de papelón, piñonates, acemitas, cucas, exquisitas empanadas, suspiros, etc. Para almorzar o cenar comida típica, existen diversos sitios, donde puede saborear comidas criollas tales como: Mondongos, Sancochos, pabellones, estofados, olletas, ropa vieja..

Hallacas: pastel de maíz relleno con guiso de carne de res, cochino y pollo. Se envuelve en hojas de plátano y se hierve para finalizar la cocción. Es un plato que se elabora en toda Venezuela.

Mondongo de Chivo: especie de sopa elaborada a base de la cabeza, tripas y espinazo del chivo, cocido con legumbres, verduras y especias.

Mondongo de Res: la misma elaboración del anterior pero con la panza de res o cochino.

Olleta de Gallo: sopa de origen español modificado por las costumbres criollas, lleva gallo desmembrado, pequeños trozos de carne de res, marrano, vino dulce, verduras y especias.

Mute Larense: plato original parecido al mondongo pero un poco más fino, con las entrañas del chivo, siendo preferida la cabeza. Se acompaña con verduras y sobretodo papas.

Caraotas Negras: las preparan en sopa, fritas y refritas; como relleno de las arepas y acompañante del pabellón criollo.

Queso de Mano: Se vacía la leche de vaca en receptáculos de cuero crudo, se le agrega cuajo de res para densificarlo. Ya cuajado se parte en trocitos y se deja reposar por unas horas; se separa el suero y la "cuajada", finalmente se moldea en forma de rolo o disco.

Caratillo: bebida refrescante a base de arroz, papelón y canela.

Guarapo de Canela: bebida a base de papelón, limón y canela.

Semeruco: bebida fuerte a base de alcohol, azúcar y frutas de Semeruco. Se mezclan todos los ingredientes, se almacenan por un tiempo y se cuelan, tiene un alto grado alcohólico.

Dulces: buñuelos de yuca, torta de auyama, dulces almibarados de higo, durazno, lechoza y toronja, las famosas acemitas, conservas de coco, alfeñiques, suspiros, turrone de semilla de auyama, las cucas o catalinas, jaleas y conservas de frutas.

Cocuy: Bebida alcohólica hecha con aguardiente y cocuy fermentado. Es una bebida elaborada exclusivamente en Lara.

Se acostumbra a acompañar las comidas con picante, el cual se prepara con ajíes en suero o vinagre y aceite.

Artesanía. Tres renglones de producción artesanal destacan en el estado. En primer lugar el conjunto de cerámica, piezas y objetos de uso diario, impregnados de

elementos artísticos de gran valor estético; en segundo lugar, el tejido; y por último, la talla de madera. La técnica usada en la cerámica difiere muy poco de la empleada en la época precolombina. Los utensilios de uso diario como floreros, pimpinas, tazas para el café, platos de losa, jarros, ollas y sartenes, al igual que figuras para nacimientos y miniaturas de frutas, se producen en Quíbor, Sanare, Siquisique, Los Humocaros, Cabudare, principalmente.

En el renglón del tejido destacan la elaboración de sombreros de enea, manteles, sacos de cocuiza, marusas, chinchorros y alpargatas tejidas en algodón con base de caucho o suela, destacándose como centros productores las poblaciones de Atarigua, Quíbor, Bocagua, Siquisique, Duaca y Las Veritas. Los trabajos en madera como mesas, sillas y butacas cubiertas con cuero de res o chivo se encuentran en Siquisique, Curarigua, Cetarica y en la vía de Carora.

La elaboración de instrumentos musicales de cuerda como cuatro, guitarras y cuatro de cinco cuerdas, los cuales se han hecho famosos por su extraordinario sonido son elaborados en Carora, El Tocuyo, Quíbor y Duaca. También se producen en la entidad alfombras de gran valor decorativo, elaboradas con la fibra de sisal, principalmente en Barquisimeto y Carora.

Tradición oral. La lengua oral no sólo ha sido fundamental para satisfacer la necesidad que tienen los seres humanos de comunicarse con los demás en todas las actividades de la cotidianidad, sino que también ha permitido expresar el mundo interior de la venezolanidad, los sentimientos y emociones, y para ello se ha utilizado la palabra con un valor estético, artístico y lúdico. Por esta razón, todos los pueblos del mundo poseen relatos, mitos, leyendas, canciones, poemas, juegos, en fin, manifestaciones populares que conforman la tradición oral.

La Fundación Polar (ob.cit), en sus publicaciones sobre la tradición oral mencionan las adivinanzas, retahílas, trabalenguas. Considera que al observar la dinámica, las letras y el trasfondo de algunos de estos recursos, se puede advertir el contexto histórico de una época concreta, los marcos geográficos a los que se alude, los usos y costumbres sociales, o la literatura y la cultura de un tiempo pasado. Debido a ello, la tradición oral constituye una valiosa fuente de estudio para

historiadores, geógrafos, sociólogos o etnólogos. En las letras de las canciones y las líneas de refranes y adivinanzas, pueden vislumbrarse grandes acontecimientos y sucesos, guerras, o estereotipos sobre lugares y personas.

Una de las peculiaridades más interesantes de la cultura oral reside en el hecho de que bajo sus diversas formas pueden compararse distintas interpretaciones sobre un mismo hecho, contrastándose por ejemplo con otras fuentes de documentación escrita. Se pueden percibir distintos sentimientos y las diversas formas de vivir realidades determinadas. Sin embargo, más allá del interés histórico y cultural que pueda despertar esta cultura transmitida oralmente, se debe destacar el gusto por escuchar y participar de ella.

Las adivinanzas son dichos populares en los que, de una manera encubierta, se describe algo para que sea adivinado por pasatiempo. Son juegos infantiles de ingenio que tienen como objetivo entretener y divertir a los niños pero que, además, contribuyen al aprendizaje, la enseñanza de nuevo vocabulario y a la difusión de las tradiciones

Los llamados trabalenguas en realidad tienen como objetivo soltar la lengua. Son juegos de palabras que juntas son difíciles de pronunciar. Están compuestos por vocablos que combinan ciertas sílabas y sonidos repetidos. En ocasiones, se utilizan, además, palabras muy largas y algunas veces inventadas, lo cual dificulta su correcta y clara pronunciación. Deben repetirse cada vez con mayor rapidez y claridad, la finalidad es mejorar la pronunciación y divertirnos en el intento.

Teorías psicológicas que sustentan la investigación

Una de las teorías psicológicas que sustenten la investigación es la Socio-Histórica Cultural. La Teoría de Vigostky (1991), se centra en el pensamiento, el lenguaje, la memoria y el juego. Para él los juegos tienen un fondo social y su objetivo es el de comprender el mundo de los adultos, sus relaciones, transacciones y sistemas de organización y comunicación. En ella las actividades culturales, se consolidan como un factor básico de desarrollo, mediante el cual se adquieren habilidades

específicas y conocimientos concretos, por ello, las actividades que realice el docente considera que el núcleo está en los roles representados por los estudiantes en la interacción social con su cultura, la sociedad, comunidad y con sus pares.

Es por ello, que a través de actividades culturales como por ejemplo el juego folklórico, las tradiciones orales, los bailes, estudiante puede explorar esos elementos y aprender de manera significativa lo que representan en su formación como parte de una región o un país. Por lo que Vigostky (ob.cit) se interesa menos por el apego y más de cómo adquieren las nuevas capacidades sociales y cognoscitivas a través de actividades compartidas con adultos y otros niños mayores, que le ayudan a desarrollarse. Aquí la enseñanza de su propia cultura se consolida en la acción y el sentido social de la acción es lo que caracteriza la actividad que siempre tiene un fondo social que les ayude aprender sobre su importancia dentro del entorno cultural en el cual se desenvuelve.

La teoría histórico-cultural manifiesta que la relación entre su entorno social y desarrollo puede compararse a la relación entre educación y desarrollo. A través de actividades de interés orientadas al aprendizaje de su cultura se producen cambios en las aptitudes y en la conciencia de carácter general, siendo considerada como una fuente de desarrollo; por lo tanto, crea el área de desarrollo potencial. Donde la acción en un campo imaginario, en una situación ficticia, la creación de una intención espontánea, la formación de un plano de vida, de motivaciones voluntarias, surgen en el aprendizaje cultural y se plantea en el más alto nivel del desarrollo.

En esencia, los educandos se fortalecen mediante la actividad cultural a través de la lúdica, es decir, juegos, cantos, bailes, entre otros. Sólo en este sentido, puede llamarse a este tipo de aprendizaje una actividad directriz o actividad fundamental del desarrollo de la cultura en el contexto educativo. Por lo que, reconocer el papel rector de la educación es, por tanto, una posición de compromiso para los educadores, que son quienes representan la influencia más calificada para iniciar la formación de la personalidad de sus educandos y esto se logra a través de una gestión educativa cultural de calidad.

Siguiendo el enfoque histórico-cultural, el proceso de formación de la personalidad se produce desde el nacimiento, y continúa hasta llegar a la edad adulta. Este es un proceso activo durante el cual el individuo interactúa con los fenómenos naturales y sociales, para apropiarse de las cualidades de los objetos, de los procedimientos para actuar con ellos, de las características de los fenómenos y, en general, de los modos de actuar y relacionarse con los demás, de las formas de conducta social y el entorno socio-cultural e histórico donde se desenvuelve el ser humano.

En tal sentido, la formación de la personalidad tiene lugar en las distintas actividades que el individuo realiza y en las relaciones que mantiene con sus semejantes, prácticamente desde el nacimiento, así como en la comunicación que se establece a partir de esas relaciones. Pero este proceso no ocurre de igual forma en todas las edades ni en todos los tipos de actividades. Por otra parte Vigostky (1991), como creador de la teoría sociocultural, concibe la cultura como transcendental para el desarrollo del estudiante. Sostiene que este es el que facilita el paso de adquisiciones incipientes e inmaduras a otras afianzadas y permanentes.

Por otro lado, Vigostky (ob.cit) introduce la noción de Zona de Desarrollo próximo, refiriéndose a la “distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencia, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (p.96). Precisamente esta idea de que la enseñanza cultural, genera sucesivas áreas de desarrollo potencial es fundamental en el análisis de la misma. Afirma que toda actividad educativa ficcional posee reglas y que progresa de poseer situaciones imaginarias explícitas a cada una de ellas donde la situación imaginaria pasa a segundo plano, pero las reglas se anticipan, y explicitan, de tal modo que llegan a definir la cultura, el folklore, las costumbres y las tradiciones como parte de sí mismo y como parte de un pueblo.

Por otro, lado la teoría considera que la sociedad transmite sus bienes culturales, costumbres, valores y saberes a lo largo de la vida de cada persona. El proceso de socialización que actúa como mediador de esta transmisión, ocurre en un

principio en el marco familiar, luego en el ámbito escolar, para extenderse más tarde a otros espacios. Es en este contexto, que surge un concepto importante de Vigostky (ib.): La ley de doble formación, la cual enuncia que “Un proceso interpersonal queda transformado en otro intrapersonal. En el desarrollo cultural del niño, toda función aparece dos veces: primero, a nivel social, y más tarde, a nivel individual; primero entre personas (inter psicológica) y después, en el interior del propio niño (intrapsicológica). (p.198)

Todas las funciones psicológicas superiores se originan como relaciones entre los seres humanos. Es aquí, que lo folclórico adquiere suma importancia en el desarrollo individual. Por cuanto toda persona acarrea una historia personal, experiencias, motivaciones, intereses, necesidades que configuran una personalidad, una forma de relacionarse con los otros y con el mundo. Al entrar en contacto con los otros, en un grupo, en un juego, se generan otras instancias de interacción, de confrontación, de modificación que vuelven al individuo para transformar su propia persona.

Por consiguiente, según Vigostky (ob.cit), la enseñanza de la cultura a través de estrategias didácticas de interés, se convierten en una de las actividades primordial en la infancia, importante para promover la socialización. Con una mirada aguda, se puede observar los valores, saberes que cada juego contiene. Es allí donde hay que detenerse a analizar críticamente si esos valores son los que se quieren seguir perpetuando o si es posible generar un espacio de transformación, generador de nuevos valores, tradiciones o costumbres orientadas hacia el desarrollo de su propia identidad cultural.

Bases Legales

La finalidad y relación de la identidad nacional y la educación cultural como lineamiento de Estado, se encuentra presente en la Constitución Bolivariana de Venezuela (1999), es enfática al indicar lo siguiente:

Artículo 102: “La educación es un derecho humano y un deber social fundamental, es democrática, gratuita y obligatoria. El Estado la asumirá como función indeclinable y de máximo interés en todos sus niveles y modalidades y como instrumento del conocimiento científico humanístico y tecnológico al servicio de la sociedad. La educación es un servicio público y está fundamentada en el respeto a todas las corrientes del pensamiento, con la finalidad de desarrollar el potencial creativo de cada ser humano y el pleno ejercicio de su personalidad en una sociedad democrática basada en la valoración ética del trabajo y en la participación activa, consciente y solidaria en los procesos de transformación social, consustanciados con los valores de la Identidad Nacional y con una visión latinoamericana y universal. El estado con la participación de las familias y la sociedad, promoverá el proceso de educación ciudadana, de acuerdo con los principios contenidos de esta Constitución y en la Ley.

Lo antes planteado, hace énfasis sobre el desarrollo de la identidad nacional consustanciada con la educación, para ello el Estado la asume como una función indeclinable y de máximo interés para todos. Ahora bien, es lógico suponer que si se piensa desarrollar la identidad nacional, esta actividad debe realizarse mediante acciones colectivas, tales como las educativas, a fin de que ellas tengan alcance a todos los miembros de la sociedad.

Igualmente la carta magna, plantea en su Artículo 99.

Los valores de la cultura constituyen un bien irrenunciable del pueblo venezolano y un derecho fundamental que el Estado fomentará y garantizará, procurando las condiciones, instrumentos legales, medios y presupuestos necesarios. Se reconoce la autonomía de la administración cultural pública en los términos que establezca la Ley. El Estado garantizará la protección y preservación, enriquecimiento, conservación y restauración del patrimonio cultural, tangible e intangible, y la memoria histórica de la Nación. Los bienes que constituyen el patrimonio cultural de la Nación son inalienables, imprescindibles e inembargables. La ley establecerá las penas y sanciones para los daños causados a estos bienes.

Como se puede observar, la cultura tiene rango constitucional y por lo tanto es un deber y un derecho que tiene todo venezolano de aprender y consolidar este

conocimiento con respecto a la cultura popular, sobre todo debe estar presente en el proceso educativo que se lleva en las escuelas

Al respecto, la educación cultural, La educación, según el artículo 100 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) tendrá como finalidad:

Las culturas populares constituyen de la venezolanidad gozan de atención especial, reconociéndose y respetándose la interculturalidad bajo el principio de igualdad de las culturas. La ley establecerá incentivos y estímulos para las personas, instituciones y comunidades que promuevan, apoyen, desarrollen o financien planes, programas y actividades culturales en el país, así como la cultura venezolana en el exterior.

Si se toma en cuenta lo antes planteado, en la presente investigación, se debe pensar que la reafirmación del sentimiento de identidad es uno de los objetos básicos de la escuela, por cuanto a través de ella se logra estimular los valores que identifican al niño como cultura del país, la cual le permite construir y tomar conciencia de su identidad como venezolano. Para todos es sabido que la educación es un quehacer, una práctica, una actividad que intencionalmente o no configura al hombre, de ahí que su incumbencia es que la formación y la identidad del educando sea invaluable porque a través de ello es como el niño logra adquirir un mejor conocimiento de sus relaciones con su comunidad local, nacional y regional, su lenguaje, su historia, los valores y sentimientos nacionalistas.

En ese mismo orden, la Ley Orgánica de Educación (2009), precisamente en el artículo 4 establece:

La educación como derecho humano y deber social fundamental orientada al desarrollo del potencial creativo de cada ser humano en condiciones históricamente determinada, constituye el eje central en la creación, transmisión y reproducción de las diversas manifestaciones y valores culturales, invenciones, expresiones, representaciones y características propias para apreciar, asumir y transformar la realidad.

Por otra parte, el Reglamento General de la Ley Orgánica de Educación (1999), en su artículo 64, suscribe:

En los planteles educativos ubicados en zonas indígenas, se aplicará el régimen de educación intercultural bilingüe. En el diseño curricular de dicho régimen se incluirán los conocimientos, valores, artes, juegos y deportes tradicionales fundamentales con los respectivos grupos étnicos indígenas, así como la historia y literatura oral de los mismos y su interrelación con la cultura y la vida nacional.

En consecuencia, las bases legales que fundamentan esta investigación convergen con el propósito de fortalecer la identidad cultural a través de la valoración de las tradiciones y costumbres de nuestra nación.

SECCIÓN III

METODOLOGÍA

Todo proceso metodológico de acuerdo con Tamayo y Tamayo (2001), se define como “un esfuerzo emprendido para resolver un problema claro está, un problema de conocimiento”. Al respecto Hernández, Fernández y Baptista (2006) lo definen como “una actividad encaminada a la solución de problemas, Su Objetivo consiste en encontrar respuesta a preguntas mediante el empleo de procesos científicos” (p.190). Ahora bien, desde el punto de vista científico, es un proceso metódico y sistemático dirigido a la solución de problemas o preguntas científicas, mediante la producción de nuevos conocimientos, los cuales constituyen la solución o respuesta a tales interrogantes.

Naturaleza de la Investigación

La presente investigación se ubica en el paradigma positivista, que de acuerdo a Hernández, Fernández y Baptista (ob.cit), consiste en la búsqueda primordial y continua de información, para explicar las causas de los fenómenos, confrontando la teoría con la praxis. Según Busot (2004), está basado en los principios metodológicos de positivismo y que adhiere al desarrollo de estándares de diseño estrictos antes de iniciar la investigación y el objetivo de este tipo de investigación es el estudiar las propiedades, los fenómenos cuantitativos y sus relaciones para proporcionar la manera de establecer, formular, fortalecer y revisar la teoría existente.

Se observa correspondencia del presente estudio con el paradigma positivista, por cuanto, los datos de interés serán recopilados a través de un instrumento aplicado a los participantes de la investigación procesando la información a través de la estadística descriptiva.

Aunado a lo anterior, los autores afirman, que este paradigma se sustenta en el enfoque cuantitativo, toda vez que se caracteriza, por recoger los datos de la realidad

directa, adquiriéndolos a la luz de un instrumento de medición, cuyo análisis se basa en la estimación numérica, realizando el análisis de los datos, con apoyo de procedimientos matemáticos y de la estadística para establecer patrones de comportamiento de grupos sociales.

Según Hurtado de Barrera (2002), corresponde a un enfoque cuantitativo, el cual utiliza instrumentos de medición y comparación proporcionando un conjunto de datos que requieren el uso de los modelos matemáticos y de la estadística.

Por consiguiente, al tomar en cuenta lo planteado por los autores, el estudio guarda plena coincidencia con dicho método dado que la problemática surge de una realidad social determinada, los datos a recolectar se analizarán a la luz de procedimientos estadísticos los cuales buscan analizar la gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional en los estudiantes de la Unidad Educativa Estatal “Carmen Fernández De Leoni” del municipio Iribarren, parroquia Catedral, estado Lara.

Tipo de Investigación

El tipo de investigación en el cual se apoya es de campo, caracterizada por Tamayo y Tamayo (ob.cit), como aquellos cuyo propósito es abordar la fuente primaria para recolectar los datos de interés o de primera mano, recogidos de manera directa de la realidad donde ocurre el fenómeno objeto de estudio mediante la acción directa del investigador.

De acuerdo con lo que señala el autor, esta investigación se aboca a un solo objetivo, como lo es el abordaje a la fuente primaria de la información de interés para el investigador, y de esta manera poder obtener datos que sean de provecho para el estudio que se desarrollará, para la gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional en los estudiantes de la Unidad Educativa Estatal “Carmen Fernández De Leoni” del municipio Iribarren, parroquia Catedral, estado Lara.

Asimismo, se desarrolla desde una investigación de tipo descriptiva, definido por Hernández, et.al (ob. cit.), como el que busca especificar propiedades, características y rangos importantes de cualquier fenómeno que se analice y se tenga un estudio detallado del mismo. Este tipo de investigación, representa la identificación de un hecho para establecer su estructura y determinar si el mismo tendrá efectos sobre un fenómeno posterior.

Con respecto a lo planteado por los autores consiste en llegar a conocer las situaciones predominantes, a través de la descripción exacta de las actividades, objetos, procesos y personas. En síntesis, su fin no se limita a la recolección de datos, si no a la predicción e identificación de las relaciones que existe entre dos o más variables, como todo procedimiento descriptivo lo amerita.

Por consiguiente, es de campo, porque se va a obtener información directa en la organización objeto de estudio y descriptiva por cuanto existe una problemática que se va a analizar y describir para dar las conclusiones que emerjan del mismo y las recomendaciones pertinentes según los resultados al problema que se presenta en la organización.

Diseño de la investigación

El diseño de la investigación según lo expresa Tamayo y Tamayo (ob.cit) es el "planteamiento de una serie de actividades sucesivas y organizadas, que deben adaptarse a las particularidades de cada investigación y que nos indica los pasos y pruebas a efectuar y las técnicas a utilizar para recolectar y analizar datos" (p. 50). Para Balestrini (2000), es un "el plan global de investigación que integra de un modo coherente y adecuadamente correcto técnicas de recogidos de datos a utilizar, análisis previstos y objetivos" (p. 131). Para efectos de esta investigación, se ubica dentro del diseño no experimental, transeccional que de acuerdo con Hernández, et.al (ob. cit.), en este tipo de diseño no se ejerce control, ni manipulación alguna sobre las variables en estudio, y es transeccional porque se limita a una sola observación.

Atendiendo a los diferentes enfoques metodológicos expuestos, el estudio se ajusta en su naturaleza, al paradigma, tipo de estudio y diseño investigado se podrá llevar a cabo la investigación tomando en cuenta cada uno de estos aspectos para el desarrollo de la misma.

Variable en Estudio

Variable. Gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional

Definición conceptual. Define conceptualmente como el proceso de gestión en el cual el docente desarrolla procesos administrativos y roles culturales, en el cual los aspectos fundamentales de la cultura popular y la identidad regional son fundamentales para el desarrollo de una educación cultural de los estudiantes de educación primaria.

Definición operacional. Definido como las dimensiones, subdimensiones e indicadores que serán medidos mediante un instrumento diseñado para tal fin presentes en el cuadro 1 (ver cuadro de operacionalizacion de la variable)

Cuadro 1

Operacionalización de la variable.

Variable	Dimensión	Subdimensiones	Indicador	Items		
gestión del docente en la enseñanza de la cultura popular para el fortalecimiento de la identidad regional	Gestión docente administrativa	Procesos administrativos	Planificación	1-2		
			Organización	3		
			Dirección	4		
			Control	5		
	Roles en la gestión docente	Roles culturales	Motivador	6-7		
			Mediador	8-9		
			Investigador	10-11		
			Promotor cultural	12-13		
			Promotor social	14-15		
			Lider cultural	16		
			Aspectos fundamentales de la cultura popular e identidad regional	Componentes psicosociales	Auto identificación	17-18
					Actitudes grupales e individuales	19-20
	Conductas y prácticas culturales	21-22				
	Compromiso con la identidad cultural	23-24				
		Elementos	Socialización	25		
			Sentido de pertenencia	26-27		
Lenguaje			28			
Historia			29			
Costumbres			30-31			
Religión y valores éticos			32			
Tradiciones			33-34			
Actividades para la enseñanza de las costumbres y tradiciones	Actividades culturales	Baile y danzas	35-36			
		Fiestas religiosas	37-38			
		Juegos tradicionales	39-40			
		Gastronomía	41			
		Artesanía	42			
		Tradición oral	43-44			

Sujetos de Estudio

Los sujetos de estudio Según Bisquerra (2003), corresponden al “conjunto de todos los individuos en los que se desea estudiar el fenómeno a investigar” (p.45). De esta manera los sujetos en estudio corresponden a veinte (20) miembros del personal que laboran en la Unidad Educativa Estatal “Carmen Fernández De Leoni” del municipio Iribarren, parroquia Catedral, estado Lara. De acuerdo con estas características se considera una población finita y se encuentra concentrada en una misma institución por lo que no requiere de selección muestral, por lo tanto, es censal, por consiguiente los docentes serán denominados sujetos de estudio.

Técnica e Instrumentó de Recolección de Datos

Las técnicas de recolección de datos son diferentes formas o maneras de obtener la información, entre las que se pueden mencionar la encuesta, la cual será utilizada en esta investigación. De acuerdo a Hurtado y Toro (2007), consiste en la formulación de preguntas directas a una muestra representativas de sujetos por medio de un instrumento que puede ser según sus características un cuestionario o una escala, previamente elaborado, con la finalidad de describir o relacionar características personales en ciertos ámbitos de información que son necesarios para responder al problema en estudio.

Es por ello que, para la recolección de los datos se toman en cuenta diversos instrumentos que, según Arias (2006.), son aquellos “que se catalogan como los medios materiales utilizados para recoger y almacenar la información como: fichas, formatos de cuestionarios, guías de entrevistas, listas de cotejos entre otros” (p.28), Indica, además que son herramientas para recopilar los datos de manera directa y funcionan para medir los atributos de las variables en función de los objetivos descritos.

En este caso el instrumento diseñado será un cuestionario contentivo de una escala de varias alternativas, dirigida a los sujetos de estudio, Esta herramienta de investigación, consta de un conjunto de preguntas, tomando en cuenta las

dimensiones e indicadores presente en la operacionalización de la variable, (Ver cuadro 1).

Desde esta perspectiva, el instrumento que emerja quedará estructurado de la siguiente manera: (a) carta de presentación; (b) instrucciones generales; (c) un cuestionario dividido en partes fundamentales, constituido por preguntas con sus respectivas alternativas de respuestas, dirigido al personal docente de la institución objeto de estudio, tomando en cuenta la Operacionalización de la variable, en concordancia con sus dimensiones e indicadores.

Validez del Instrumento

Según Balestrini (ob.cit), la validez se refiere al grado en que un instrumento realmente mide la variable que pretende medir, para ello se aplicará la validez de contenido, la cual se refiere según Hernández, et.al (ob.cit) como “el grado en que un instrumento de medición mide lo que en realidad realmente las variables pretenden medir” (p. 332).

En este proceso, se tomará la validez de contenido, y se desarrollará a partir de la técnica de Jueces Expertos, la cual corresponde al siguiente procedimiento: selección de jueces expertos en metodología y gerencia, docentes universitarios a nivel de maestría o doctorado, con años de experiencia en el campo de la gerencia educativa, elaboración de carta de solicitud de colaboración como experto en el área, presentación del instrumento y formato para vaciar la información una vez revisado, se tomaran en cuenta las sugerencias. Para este proceso les hará entrega de una matriz de validación en la cual vaciaran sus observaciones. (Ver Anexo B)

Confiabilidad del instrumento

Una de las características técnicas que determinan la utilidad de los resultados de un instrumento de medición es su grado de reproducibilidad. Esta se refiere al hecho de que los resultados obtenidos con el instrumento en una determinada ocasión, bajo

ciertas condiciones, deberían similares si se vuelven a medir el mismo rasgo en condiciones idénticas.

De acuerdo con Busot (ob.cit), la confiabilidad de un instrumento es el margen de confianza que se tiene al garantizar los resultados de la muestra a la población total. Este aspecto de la exactitud con que un instrumento mide lo que se pretende medir es lo que se denomina la confiabilidad de la medida.

En este sentido, el término es equivalente a los de estabilidad y predictibilidad. Esta es la acepción que más comúnmente se le da a este término. El criterio de confiabilidad del instrumento, según Hernández, et.al (ob. cit.) se determinará en la presente investigación, por el coeficiente Alfa de Cronbach para instrumento de preguntas de varias alternativas de respuestas, el cual es un coeficiente que sirve para establecer la fiabilidad de un coeficiente de medida. según Busot (ob. cit.), es “un coeficiente con valor cero (0) el cual es nulo, mientras que el valor uno (1) representa la máxima confiabilidad, por cuanto mientras más se acerque a éste mayor es la confiabilidad interna de los ítems” (p. 235).

Por otro lado, para este tipo de confiabilidad se aplicará una prueba piloto, es decir, la primera versión del instrumento que se diseñará para tal fin, con la que se calculará el coeficiente de confiabilidad anteriormente nombrado y a través de los resultados de esta prueba se determinará su confiabilidad. El estudio piloto se aplicará a diez (10) sujetos, que no pertenecen a la muestra, pero que presentan características similares a la misma. Es importante destacar que para el cálculo manual del índice de consistencia interna se aplica la siguiente expresión matemática:

$$\alpha = \frac{k}{k - 1} \left(1 - \frac{\sum S_i^2}{S_t^2} \right)$$

En donde:

α = coeficiente de Cronbach.

n = número de ítems utilizados para el cálculo.

$\sum S^2$ = suma de la varianza de cada ítem.

S_t^2 = varianza total de los ítems.

De acuerdo con Ruiz Bolívar (2002), una manera práctica de interpretar la magnitud del coeficiente de confiabilidad puede ser guiada por la escala siguiente:

Cuadro 2

Interpretación del coeficiente de confiabilidad.

Rango	Magnitud
0,81 a 1,00	Muy alta
0,61 a 0,80	Alta
0,41 a 0,60	Moderada
0,21 a 0,40	Baja
0,01 a 0,20	Muy baja

Fuente: tomado de Ruiz Bolívar (2002). Instrumento de investigación educativa. Procedimiento para su diseño investigación. Barquisimeto: CIDEG.

Sin embargo, los resultados de la aplicación de la prueba piloto, no se realizaran de manera manual, sino que serán calculados a partir de un programa estadístico computarizado como el SPSS versión 11.5, para determinar que tan confiable es el instrumento.

Procedimiento de la Investigación

El procedimiento que se seguirá para el desarrollo de la investigación, estará determinado por los siguientes aspectos:

1. Revisión permanente del material bibliográfico, para conocer todo lo referente a la temática en estudio.
2. Elaboración de los instrumentos, el cual se permitirá recoger la información necesaria para el desarrollo de la investigación.
3. Entregar a expertos el instrumento para la validación de contenido, a quienes se les entregará la primera versión a fin de hacer las modificaciones correspondientes a las sugerencias de los mismos.

4. Solicitud de permiso para aplicar el instrumento en la Institución objeto de estudio
5. Aplicación del instrumento a sujetos de estudio.
6. Recolección de datos y análisis de los mismos.
7. Elaboración de las conclusiones y recomendaciones, así como también de los aportes.
8. Presentación pública del proceso de investigación desarrollado

Técnicas de análisis de los resultados

Una vez aplicado el instrumento a la muestra seleccionada se procederá a ordenarlos, compáralos con el propósito de verificar que dichos datos permitiendo la comprobación de las interrogantes planteadas y los objetivos propuestos. La información será tabulada en forma computarizada, se analizaron los resultados mediante la aplicación de técnica de frecuencia estadística porcentual, representada en gráficos tipo barra.

REFERENCIAS

- Alonso, J. y Román, J. (2003): *Educación familiar y autoconcepto en niños pequeños*. Madrid, Pirámide.
- Altuve, E. (2013). *Gestión del clima organizacional para la satisfacción laboral de los docentes de educación primaria*. Trabajo de grado no publicado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Estado Lara. Venezuela
- Albornoz, O (1995) *La identidad venezolana actual en la conciencia de la desigualdad*. En: El Nacional. Caracas. Pág. D-17.
- Alves, E y Acevedo, R (1999). *La Evaluación Cualitativa*. Candidus. Venezuela.
- Arias, C (2013). *El docente como agente motivador. Una reflexión*. Documento en línea. Disponible en <http://revistas.uis.edu.co/index.php/revistadocencia/article/view/4241>. Consulta, Abril, 21, 2017)
- Arias, F. (2006). *El proyecto de investigación. Introducción a la metodología científica*. México: Trillas
- Balestrini, M. (2000). *Metodología de la investigación*. México: Trillas.
- Bernal, M. (2003). *Identidad Étnica: formación y transmisión de la cultura hispánica* Albany, New York, Universidad de New York Press
- Bisquerra, R. (Coord.). (2003). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid: La Muralla.
- Bourdieu P. (2000). *El oficio de sociólogo*. Mexico: Siglo XXI editores, S.A.
- Busot, A. (2004). *Investigación Educativa*. Publicaciones de la Universidad del Zulia. Maracaibo. Venezuela.
- Calderón, P. (2013). *Diversidad Cultural*. Revista Mexicana de Pedagogía. México

- Carbonell, J. (2005). Un largo camino. Treinta años de historia. Cuadernos de Pedagogía, 342, 48-53.
- Castillo, M (2001). *Tecnología Educativa para la Práctica Pedagógica. Maestría en Docencia para la Educación Superior*. UNERMB.
- Cerda, H (2002). *Cómo elaborar proyectos. Diseño, ejecución y evaluación de proyectos sociales y educativos*. Mesa Redonda. Magisterio. Colombia.
- Colombes. P (1991) Manual del promotor cultural, Volumen 2. [Documento en línea]. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=KnZiX9a7gMgC&printsec=frontcover&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false. [Consulta: 2017, febrero 11].
- Coloma, J. (1993). La familia como ámbito de socialización de los hijos. Pedagogía familiar. Madrid, Narcea, pp. 31-44.
- Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (1999)*. Gaceta oficial N° 36.860, 30 de diciembre de 1999. Venezuela.
- Delors, J. (1996). La educación encierra un Tesoro. Informe a la UNESCO de la Comisión Internacional sobre la Educación para el Siglo XXI. Ediciones UNESCO.
- Díaz – Barriga, F. y Hernández, G. (2001). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo., una interpretación constructivista*. México: Mc Graw – Hill.
- Erickson, E. (1989). *Identidad. Juventud y Crisis*. Madrid, Tau rus Humanidades.
- Escríche, I. y Doménech, E. (2005). *Los sistemas de gestión, componentes estratégicos en la mejora continua de la Educación Primaria*. España. UPV
- Escudero, J. M. (2009). La formación del profesorado de Educación Secundaria: contenidos y aprendizajes docentes. Revista de educación, (350), 79-103.
- Eyzaguirre, H (2007). El *Concepto de Niveles de Identidad Culturales*. Documento en línea. Disponible en: <http://www.lapaginadelprofe.cl/cultura/6nivelid.htm>. Consultado el 21 de febrero de 2017

- Figuroa, D (2005). *Soberanía e Identidad Nacional*. Documento en línea. Disponible en: <http://www.sabetodo.com/contenidos/EEEypEppulpI.php> Consultado el 21 de enero de 2017.
- Fernández, A. (2004). *Dirección y administración*. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.aibarra.org/supervision/administracion.htm> [Consulta: 2017, febrero 16].
- Fuentes, X. (2011). *Reflexión en torno a la gestión de aula y a la mejora en los procesos de enseñanza y aprendizajes*. Revista Iberoamericana de Educación [revista en línea], disponible: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3688194>[Consulta: 2016. Junio 18].
- García, L y López, R. (2011). Convivir en la escuela. Una propuesta para su aprendizaje por competencias. Revista de educación, 356, 531-555.
- García, N (2004): *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*, Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Geertz C (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona, España: Gedisa, S.A.
- Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela (2009), Gobierno en línea. Tradiciones y costumbres venezolanas. Caracas: Autor.
- Grau, O. y Luengo, G (2000) *Ser y Convivir Propuesta Pedagógica para el Desarrollo Personal y la Convivencia Social de Niños y Niñas*. Unidad de Educación Parvularia. Ministerio de Educación. Santiago. Chile.
- Hernández, R, Fernández, C, y Baptista, P (2006) *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hurtado de Barrera, J (2002). *Metodología de la investigación holística*. Caracas: SYPAL
- Hurtado, L. y Toro, J. (2007). *Paradigmas y metodología de investigación en tiempos de cambio*. Venezuela: CECSA.

- Isajiw, W. (1990). *Retención de la Identidad Cultural*. Universidad de Toronto, Canadá. Pp.34-91.
- Jáuregui, R (2000). *Cultura, Ética y Folklore*. Documento en línea. Disponible en: <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/20708/1/articulo8.p> Consultado el 21 de enero de 2017
- Lairret, C (2011). *Estrategias de enseñanza para reforzar la identidad local desde el aprendizaje de la geografía*. Trabajo de Grado. Universidad del Zulia. Maracaibo.
- Larraín J (2000) *Modernidad. Razón e Identidad en América Latina* Editorial Andrés Bello. Santiago. Chile.
- Latorre, A. (2007). *La investigación-acción. Conocer y cambiar la práctica educativa*. España. Grao.
- Ley Orgánica de Educación. (2009). *Gaceta Oficial de la República Bolivariana de Venezuela. 15 de agosto de 2009. N° 5.929*: Venezuela.
- Maalouf, A. (1999). *Identidades Asesinas*. Madrid, Alianza Editorial
- Manevau, G. (1992). *Música y Educación*. [Documento en línea]. Disponible en: https://books.google.es/books?id=Ah3jgBdU4joC&dq=que+es+la+música&hl=es&source=gbs_navlinks_s. [Consulta: 2017, febrero 25].
- Martínez, M (1997). *El Paradigma Emergente. Hacia una Nueva Teoría de la Racionalidad Científica*. México: Trillas.
- Martínez, M. y Muñoz, R. (2013). *Las danzas y bailes tradicionales del estado bolívar como herramienta pedagógica para fortalecer los valores culturales*. Trabajo de grado publicado. Puerto Ordaz.
- Matos, W y Borjas, F. (2006). *Gestión del docente y la ejecución de los proyectos pedagógicos de aula en educación básica*. [Documento en línea].disponible: <http://www.revistaorbis.org.ve/pdf/5/5Art2.pdf>. [Consulta: 2016. Junio 16]
- Mejías, D (2010). *Nuestras Costumbres y Tradiciones*. Universidad del Perú. Perú

- Méndez, M. (2005). *Gerencia de aula en el proceso de enseñanza-aprendizaje*. [Documento en línea] Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos25/sistemas-operativos-aduana/sistemas-operativos-aduana.shtml?monosearch>. [Consulta: 2016, septiembre 28].
- Méndez, P. (2012). *El desarrollo socio emocional del estudiante de Educación Primaria en la enseñanza cultural*. México: Trillas.
- Montané, A (2014). *Sistema de actividades que contribuyen a la formación de la identidad cultural desde las asignaturas humanísticas en secundaria básica*. Trabajo de Grado. No publicado. Universidad de ciencias pedagógicas “Rafael María de Mendive. Pinar del Río.
- Montero, M (2007). *Ideología, Alineación e Identidad Nacional*. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Monterrosa, A. (2011). *La Organización de las Actividades Académicas en el Aula de Clases* [Documento en línea] Disponible: <http://www.encolombia.com/libreria-digital/lmedicina/doc-univ/>. [Consulta: 2017, marzo 10].
- Perrenoud, P. (2012). *Cuando la escuela pretende preparar para la vida: ¿desarrollar competencias o enseñar otros saberes?* (Vol. 40). Barcelona: Graó.
- Phinney, J.S. y Rotheram, M.J. (2007). *Los niños y la socialización cultural, pluralidad y empleo*. Madrid: Pirámide.
- Pilonieta, O. (2009). *El docente como promotor y formador del emprendimiento*. Colombia. Cámara de Comercio de Bogotá.
- Rascón, M (2015). *La construcción de la identidad cultural desde una perspectiva de género*. Tesis doctoral. No publicada. Universidad de Málaga. España.
- Requena, M y Requena, C (2001). *70 juegos para niños*. Caracas: Grupo Didáctico.
- Rogers, C. (1986) *Libertad y creatividad en la educación*. Buenos Aires: Paidós.

- Ruiz Bolívar, C. (2002). *Instrumento de investigación educativa. Procedimiento para su diseño*. Barquisimeto: CIDEG.
- Salazar, M (2013). *El juego tradicional como herramienta para afianzar el componente tradiciones y valores en estudiantes de educación primaria*. Trabajo de Grado. No publicado. Universidad Valle del Momboy. Valera. Trujillo.
- Samudio, N. y Parada, R. (2011). *Rol del gerente de aula en la promoción de las actividades ecológicas en la educación primaria* Daena: International Journal of Good Conscience. 6(2) 34-53. Octubre 2011. ISSN 1870-557X
- Serna, H (2003). *El sentido de pertenencia en estudiantes de Educación Primaria*. Bogotá: 3R editores
- Silva, G (2012). *Comprendiendo el Juego de los Niños*. Documento en Línea. Disponible en www.risolidaria.org.pe. [Consulta Mayo, 2016]
- Solano, J. (2006). *Folclor, costumbres y tradiciones*. Madrid: Narcea
- Tamayo y Tamayo, M (1999). *El proceso de la investigación*. Científica. México: Limusa.
- Vaello, J. (2009). *El profesor emocionalmente competente. Un puente sobre aulas turbulentas*. España: Graó
- Vargas, A. (2000). *La promoción sociocultural y el protagonismo desde una dimensión educacional comunitaria*. Tesis de doctorado. No publicada. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, C. de La Habana.
- Vega, L. (2010). *El proceso de Bolonia y la educación comparada. Miradas críticas*. España. Salamanca.
- Vigotsky, L (1991). *Teoría Socio-Histórica. El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores*. Barcelona: Educación Crítica.
- Villalobos, X. (2011). Reflexión en torno a la gestión de aula y a la mejora en los procesos de enseñanza y aprendizajes. *Revista Iberoamericana de educación*, 55, 1-7.
- Urrutia, P y Mancialla, V (2013). *La identidad cultura como fuente de aprendizaje significativo*. Trabajo de Grado. No publicado. Universidad de los Lagos. Chile.

Waisman, E. y Olivares, M. (2008). *Redefinir la mirada. La formación docente no presencial en la Universidad*. Argentina. Editorial Effha

Zabala, A., y Arnau, L. (2007). 11 ideas clave, como aprender y enseñar competencias. Barcelona: Graó.